

Cronistas y Viajeros

Miradas sobre el otro

*Cronistas
y Viajeros*

Miradas sobre el otro
(s. XVI-s. XIX)

No es de ahora –al impulso de nuevos vientos académicos–, que se considera que las notas de viaje de los exploradores, científicos, comerciantes y religiosos, son el fundamento de la moderna idea de nación. Es cierto que la mirada de los viajeros muchas veces transmite un poder imperial, pero precisamente por eso es posible verlas desde su revés, instigando a que se creen motivos de rebeldía frente a los esquematismos culturales que el explorador difunde. La gran obra del palestino Edward Said, recientemente fallecido, trató justamente el tema de las antiguas sociedades no occidentales, según eran interpretadas por criterios europeizados en los que terminaban creyendo los propios nativos de las culturas más remotas. Pero los viajes de Marco Polo o Matteo Ricci a Oriente no pueden ser juzgados tan esquemáticamente, pues si bien la mirada del viajero-colonizador (como ha sido bien estudiado en los diarios de Colón) impone una carga de sumisión, pone en marcha un

problema ineluctable. El problema de la modernidad, en el que aún nos debatimos. Por eso, estas obras que aquí se presentan son dilemas de conciencia para todos los lectores latinoamericanos, pues sin ellas no seríamos tales lectores. Y no obstante, al leerlas algo declina en nosotros, en la pequeña porción en que esos aventureros de la ciencia, la poesía o de la mercancía, trazaban la alianza viaje-escritura de un modo condicionado. Juzguemos hoy, pues se abre una nueva oportunidad de comprensión, estos materiales que ofrece la presente exposición. Ulrico Schmidel con la magia rústica del soldado, Alexander Humboldt con su decisiva tesis “vulcanista” sobre América Latina –que quizás no ignoró Bolívar–, De Ángelis y Bonpland, científicos de cortes europeas que en la Argentina se ven obligados a enfrentar con inesperado espíritu utópico la disparidad entre los países de los que vienen y la Buenos Aires que los aloja. El cruce de Darwin con Rosas en la pampa –año 1833–,

es un resumen formidable de todas las discordancias entre los rastros políticos y los rastros científicos que nuestras sociedades heredan. Guillermo Enrique Hudson, como resultado de esto, es un escritor pampeano que llegó a la profundidad comprensiva de un destino nacional. Así lo avizó Martínez Estrada, él mismo un inesperado viajero de los años 60. A Hudson, escritor argentino viajero, ornitólogo de rango superior, lo compartimos con el idioma inglés. Porque también es considerado escritor esencial de aquellas tierras. Fue comparado –creo que por George Bernard Shaw–, con T. E. Lawrence, el que fue llamado “de Arabia”, otro viajero, trágico e involuntario guerrero. El viaje precisa más de la escritura que de la ciencia; más de la poesía que de la guerra. El viajero es un personaje fatal. Son las guerras y la avidez científica, no exenta de impulsos coloniales, las que lo conducen hacia el arte de escribir, por el cual él perdura.

HEMISPHERE

OCCIDENTAL.



AMSTERDAM Chez

J. COVENS et C. MORTIER





*El testimonio
europeo sobre
América,
a través
de épocas y
continentes*

Hay dos grupos de testimonios incluidos en esta exposición, ambos relacionados por la mirada sobre el continente americano de quienes provienen de un afuera que intenta la comprensión de un ámbito casi o totalmente desconocido, en general imaginado como más primitivo, en su ajenidad, de aquél del que proceden.

En primer lugar los cronistas de Indias, participantes en el proceso de la conquista y colonización española de América, inmersos en los avatares del protocapitalismo del siglo XVI, lanzado a obtener nuevas riquezas a partir del sometimiento de territorios y poblaciones hasta hacía poco desconocidos. Relatan viajes de descubrimiento, o batallas en las que se efectivizan el sojuzgamiento y la destrucción de los indígenas. O bien disertan sobre el gobierno de las nuevas posesiones de la corona de Castilla, en algunos casos con visiones explícita o implícitamente críticas de la actuación del poder colonial, estas últimas nada casual-

mente escritas por hombres que tienen ascendencia indígena y procuran incorporar esa mirada a lo que relatan o analizan, como el Inca Garcilaso o Guamán Poma de Ayala. Allí están representados los pocos *oficios nobles* de la época: guerreros, marinos, clérigos, que acercan sus peculiares puntos de vista destacando unos u otros aspectos de la conquista y colonización de las tierras americanas. Muchos de ellos incorporan la descripción de la geografía y la naturaleza de las regiones en las que se desenvuelven sus relatos. México, Perú, el Río de la Plata son los lugares sobre o desde los cuales escriben, cada uno con su impronta regional y diversos estadios de civilización indígena. Los hay que fueron protagonistas de los hechos que luego vuelcan en memorias y otros que a la manera del historiador reconstruyen lo acaecido en base a fuentes escritas o relatos orales de testigos directos, como Vicente López de Gómara. Reconocen diversos estilos de escritura, desde el seco relato de soldados



empeñados de modo prioritario en narrar episodios bélicos dispensándoles un tinte heroico, tal el caso de Bernal Díaz del Castillo, hasta el sacerdote y poeta que vierte en verso sus historias, como Martín del Barco Centenera.

Los viajeros del siglo XIX que aquí se presentan son franceses, norteamericanos y sobre todo británicos, provenientes de la modernidad y el capitalismo ya en su apogeo. Son portadores de intereses y saberes diferentes, que proyectan sobre un desenvolvimiento económico, social, político y científico del nuevo mundo, al que la mayoría visualiza como situado en estadios inferiores al de la Europa avanzada de la que llegan. Sobre una América del Sur que transcurre su reciente independencia, en algún caso la última etapa colonial, ya no opera la lógica de la conquista pero sí la de un sometimiento de contenido económico o cultural, a veces crudamente pragmático, otras sustentado en doctrinas de superioridad cultural e incluso racial que marchan hacia su pleno

despliegue. Se acercan a los tipos humanos y a las costumbres con alguna o mucha extrañeza, a veces con desprecio, otras con cierta condescendencia, rara vez con admiración. Expresan el sufrimiento del viajero frente a las precariedades del transporte y de las comunicaciones que afectan su tiempo y su ánimo. Su pensamiento suele estar hilvanado desde la posición de emprendedores que a través de sus destrezas y conocimientos en el comercio, las finanzas, la minería o la colonización agrícola, se lanzan a encontrar y desarrollar oportunidades de negocios. El propósito mercantil puede cruzarse con la diplomacia, como en Henry Brackenridge o Woodbine Parish y hasta con el espionaje, como algunos creen de los hermanos Robertson. En muchos casos los anima un espíritu de pioneros, compartido por los hombres de formación científica que se encuentran con una naturaleza que estudian con preferente atención, sin excluir el abordaje de

la sociedad y la política, de lo que constituye ejemplo Alcides D'Orbigny.

De los cronistas de la época de los monarcas absolutos a los viajeros imbuidos del liberalismo o el positivismo decimonónico, pese a las enormes distancias de todo calibre, pueden pensarse coincidencias o líneas de articulación. En los extremos del arco temporal y de mentalidades, Antonio Pigafetta y Charles Darwin, maravillados, el uno con las desmesuras geográficas y humanas de la región austral, como esos enormes tehuelches que rebautiza patagones, el otro, con las formas imprevistas de la biología que en las Galápagos le indican nuevos senderos para su entonces incipiente pensamiento evolucionista. Ambos comparten la fecundidad del encuentro con realidades radicalmente nuevas y las torsiones del vínculo entre dos continentes.

Daniel Campione



¿Dónde está el pasado?

La tradición interpretativa que une a la *hermenéutica* con el vago grupo de autores que la historiografía reúne bajo el nombre de *giro lingüístico* propone que –valga como ejemplo– la Revolución Francesa no es sino el conjunto de relatos y representaciones que tenemos (hoy) sobre la Revolución Francesa. La idea, innegable desde cierta perspectiva, implica concebir a la *memoria actual* (y no nos referimos a libros cerrados en bibliotecas nocturnas sino al *acto* mismo del revivir la experiencia del pasado en el discurso y la representación) como el único soporte de los hechos del pasado, desdibujando así el status ontológico de aquellos y echando por la borda

la confianza natural que el realismo ingenuo depositaba en la realidad de las cosas y de los hechos *en sí mismos*, es decir, como autónomos respecto de la representación. Según esta idea, siendo los discursos sobre los hechos del pasado el único vestigio de hipotéticos *hechos en sí* (permítasenos esta licencia), la tarea de la historia no podría ser otra más que *deconstrucción* de discursos, y obras ya clásicas de esta reciente tradición han probado sobradamente que lo merecían, por cierto, muchos de los relatos, especialmente los provenientes de la Europa moderna, que han flagelado la conciencia histórica universal hasta dejar su marcas perennes sobre el cuerpo social globalizado.

Bajo otro registro Borges señala, de modo análogo, poniendo en boca del protagonista de *El jardín de senderos que se bifurcan*, la paradójal relación que tenemos con la cultura que nos nutre y nos impulsa, y con el

pasado en general; su hombre, antes de ejecutar la empresa que lo llevaría prontamente a la muerte, elucubra con perplejidad: “Después reflexioné que todas las cosas le suceden a uno precisamente, precisamente ahora. Siglos de siglos y sólo en el presente ocurren los hechos; innumerables hombres en el aire, en la tierra y el mar, y todo lo que realmente me pasa me pasa a mí...”.

Es pues, claro, que los problemas del espacio y del tiempo, del sujeto y de la representación, del ser de lo que es y de lo que fue, están todos imbricados en cualquier experiencia de conciencia, y por cierto también en las experiencias de conciencia ajenas, que, a menudo bajo la forma de relatos o crónicas, nutren la cultura, y hacen, a su modo, la historia. La historia, paradójicamente, en lugar de estar compuesta –como se impone a la representación irreflexiva– de un conjunto de *hechos* sucesivos es más bien el resultado de un poroso



tamiz de interpretaciones de fluidos sucesos cuyos límites mismos son difusos y oscuros, sucesos que además sólo se manifiestan en tanto tales cuando la palabra los nombra y el concepto los recorta de la tela infinita del devenir. ¿Qué hacer entonces con la historia? ¿En qué relatos confiar; a qué vocero de Clío encomendarnos, si, además, la historia mora y se desenvuelve sólo en nosotros?

Una larga y aliviadora meditación, escrita por uno de los pocos hombres que comprendió qué es la memoria, Agustín de Hipona (*Confesiones*, libro X), permite una sutil solución a la paradoja de la representación, y con ello abre la posibilidad de la acción libre respecto de la fuerza del pasado. La memoria humana, afirma Agustín, ejercida en su plenitud, reúne —como en cierto polo sagrado y misterioso— la totalidad de la experiencia pasada social e individual en la síntesis última de nuestro *yo actual*, y revive así plenamente en el instante

presente (pues, dice, ni pasado ni futuro existen) la vastedad del mundo natural y cultural aunque no de un modo acrítico o pasivo. La apropiación propia de la memoria agustiniana (tenga la amabilidad, el lector, de despojar a la meditación filosófica agustiniana del incómodo ropaje cristiano que la acompaña) coincide con el afloramiento de la más íntima capa del yo, la libertad, situación en la que el alma vibra en sintonía con el bien y la verdad, y se dirige al exterior ya con la tarea de construir un mundo humano fraternal.

Sea pues ese nuestro *desideratum* colectivo: apropiarnos del pasado en pos del bien común, atentos a la peculiaridad de cada aquí y ahora de la línea del tiempo, recorrida hacia atrás y hacia adelante a una. Pero aun acordando en tan elevada tarea, aflorarán sin duda las dificultades y los límites entre tanta palabra que sobra, obligando a dirigir nuestra energía a distinguir entre la turbamulta de

discursos sin sustento que nos inunda aquel que dice lo que hay que decir. ¿Dónde queda entonces nuestro pasado? ¿De qué está compuesto? ¿Pervive acaso su inasible sustancia en un yo mayor, que nos excede, y al que llamamos cultura o sociedad o tradición? Sean pues estas preguntas compañeras del recorrido de *Cronistas & Viajeros*, exhibición que nos pone delante —como en una vitrina— a) hechos aberrantes que nos avergüenzan, b) volátiles construcciones culturales que han surcido nuestro presente de modo tal que casi no podemos desatarlo, c) admirables esfuerzos de hombres y mujeres, d) incómodas dudas sobre el verdadero ser del pasado y del presente, y, e) tal vez, la respuesta a alguna de las muchas preguntas que hasta aquí nos han acosado.

Roberto Casazza





*Miradas
sobre el otro*

Antonio Pigafetta

Durante el viaje cuidaba lo mejor que podía al gigante patagón que estaba a bordo, preguntándole por medio de una especie de pantomima el nombre de varios objetos en su idioma, de manera que llegué a formar un pequeño vocabulario: a lo que estaba tan acostumbrado que apenas me veía tomar el papel y la pluma, cuando venía a decirme el nombre de los objetos que tenía delante de mí y el de las maniobras que veía hacer. Entre otras, nos enseñó la manera con que se encendía fuego en su país, esto es, frotando un pedazo de palo puntiagudo contra otro, hasta que el fuego se produzca en una especie de corteza de árbol que se coloca entre los dos pedazos de madera.

Antonio Pigafetta, *Viaje alrededor del mundo*, Libro Primero, "Partida de Sevilla hasta la desembocadura del estrecho de Magallanes".

Ulrico Schmidel

Al volver a nuestro real, se repartió toda la gente: la que era para la guerra se empleó en la guerra y la que era para el trabajo se empleó en el trabajo. Allí se levantó una ciudad y una fortaleza para nuestro capitán general Don Pedro Mendoza, y un muro de tierra en derredor de la ciudad de una altura hasta donde uno puede alcanzar con una tizona. El muro era de tres pies de ancho, y lo que se levantaba hoy se venía mañana de nuevo al suelo. Además la gente no tenía qué comer, se moría de hambre y padecía gran escasez. Se llegó al extremo de que los caballos no daban servicio. Fue tal la pena y el desastre del hambre que no bastaron ni ratas ni ratones, víboras ni otras sabandijas; también los zapatos y cueros, todo tuvo que ser comido.

Ulrico Schmidel, *Viaje al Río de la Plata 1534-1554*, "De cómo se fortificó la ciudad de Buenos Aires y el hambre que se padeció".





Bernal Díaz del Castillo

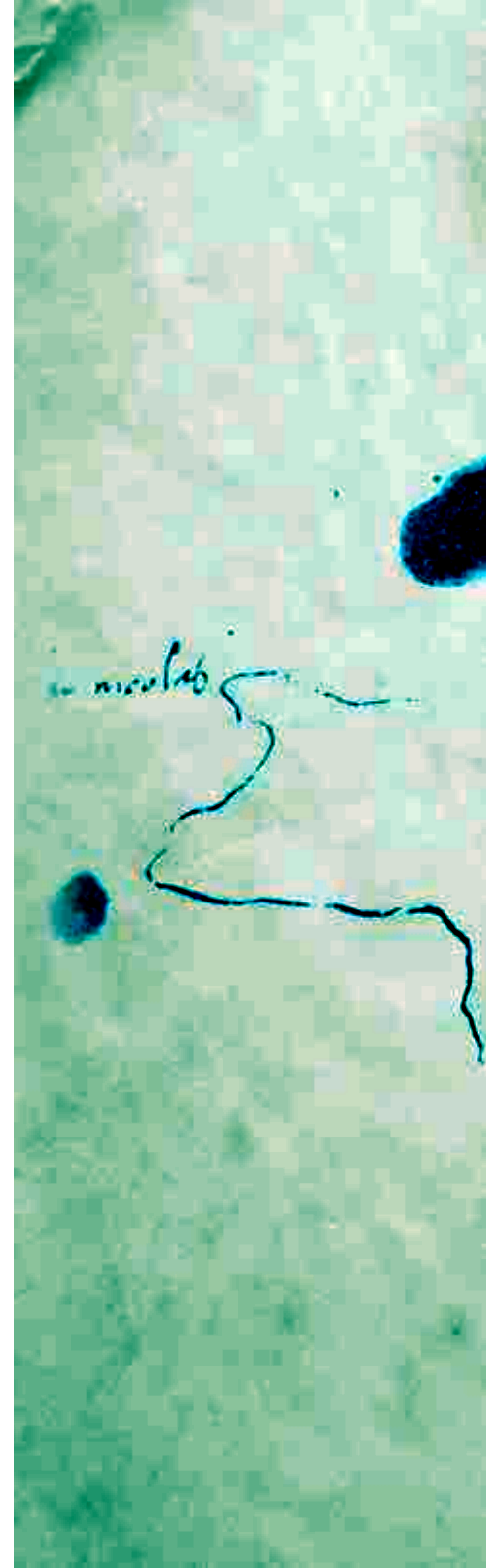
Cuando los indios guerreros que estaban en la costa y entre los mimbrales vieron que de hecho íbamos, vienen sobre nosotros con tantas canoas al puerto a donde habíamos de desembarcar, para defendernos que no saltásemos en tierra, que en toda la costa no había sino indios de guerra con todo género de armas que entre ellos se usan, tañendo trompetillas y caracoles y atabalejos. Desde que sí vio la cosa, mandó Cortés que nos detuviésemos un poco y que no soltasen ballesta ni escopeta ni tiros; y como todas las cosas quería llevar muy justificadas, les hizo otro requerimiento delante de un escribano del rey, y por la lengua de Aguilar, para que nos dejasen saltar en tierra y tomar agua y hablarles cosas de Dios y de Su Majestad; y que si guerra nos daban y por defendernos algunas muertes hubiese u otros cualesquiera daños, fuesen a su culpa y cargo, y no a la nuestra.

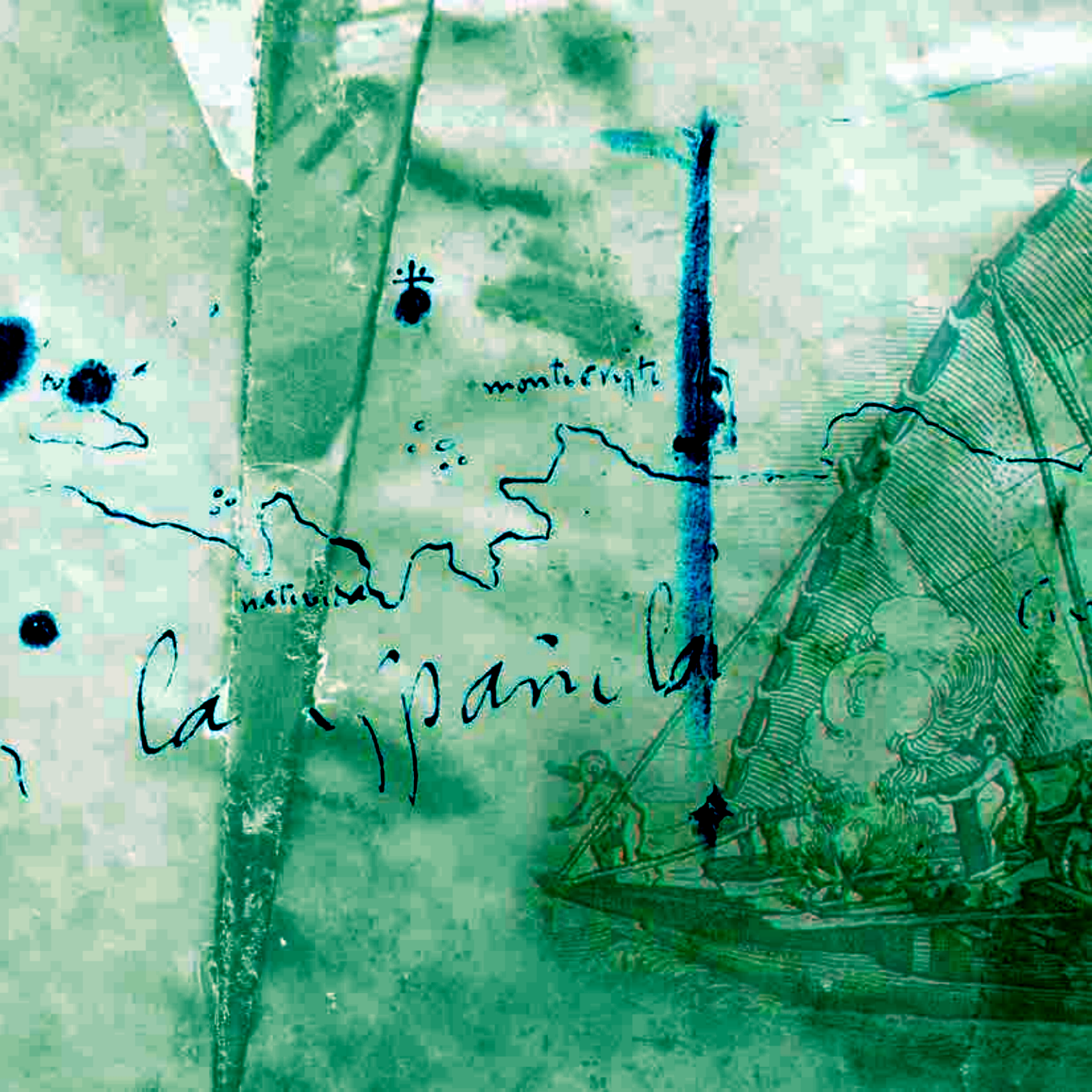
Bernal Díaz del Castillo, *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España*.

Pedro Sarmiento de Gamboa

Todos estos días tuvimos grandes y pesados aguaceros y grandes fríos, y de noche pasábamos mucho trabajo en hacer fuego, y por enxugarnos nos metíamos en el fuego sin sentirlo, y quemábamos las ropas y calzados, porque de otra manera no podíamos vivir, mayormente los marineros, que molidos y cansados de remar, y mojados, llegaban los pobres yertos y pasmados sin tener ropa que poderse mudar.

Pedro Sarmiento de Gamboa, *Viaje al Estrecho de Magallanes*, "Tercer descubrimiento con el batel Nuestra Señora de Guia".





montecristo

nativa

la española

Francisco López de Gómara

La mayor cosa después de la creación del mundo, sacando la encarnación y muerte del que lo creó, es el descubrimiento de las Indias... Los hombres son como nosotros, fuera del color, que de otra manera bestias y monstruos serían, y no vendrían, como vienen, de Adán. Mas no tienen letras, ni moneda, ni bestias de carga: cosas principalísimas para la policía y vivienda del hombre, que ir desnudos, siendo la tierra caliente y falta de lana y lino, no es novedad. Y como no conocen al verdadero Dios y Señor, están en grandísimos pecados de idolatría, sacrificios de hombres vivos, comida de carne humana, habla con el diablo, sodomía, muchedumbre de mujeres, y otros así.

Todas estas cosas pasaron al pie de la letra como aquellos sacerdotes contaban y cantaban; los españoles abrieron muchos indios a cuchilladas en las guerras, y aun en las minas, y derribaron los ídolos de sus altares, sin dejar ninguno. Vedaron todos los ritos y ceremonias que hallaron. Hicieronles esclavos en la repartición, por lo cual como trabajaban más de lo que solían, y para otros, se murieron y se mataron todos; que de quince veces cien mil y más personas que había en aquella sola isla, no hay ahora quinientos. Unos murieron de hambre, otros de trabajo, y muchos de viruelas. Unos se mataban con zumo de yuca, y otros con malas yerbas; otros se ahorcaban de los árboles. Las mujeres hacían también ellas como los maridos, que se colgaban a par de ellos, y lanzaban las criaturas con arte y bebida por no parir a luz hijos que sirviesen a extranjeros.

Cortés, Hernán, López de Gómara, Francisco, Alvarado, Pedro de, et al., *Historiadores primitivos de Indias*, Imprenta de M. Rivadeneyra, 1858, volumen 2, pp. 175-6.

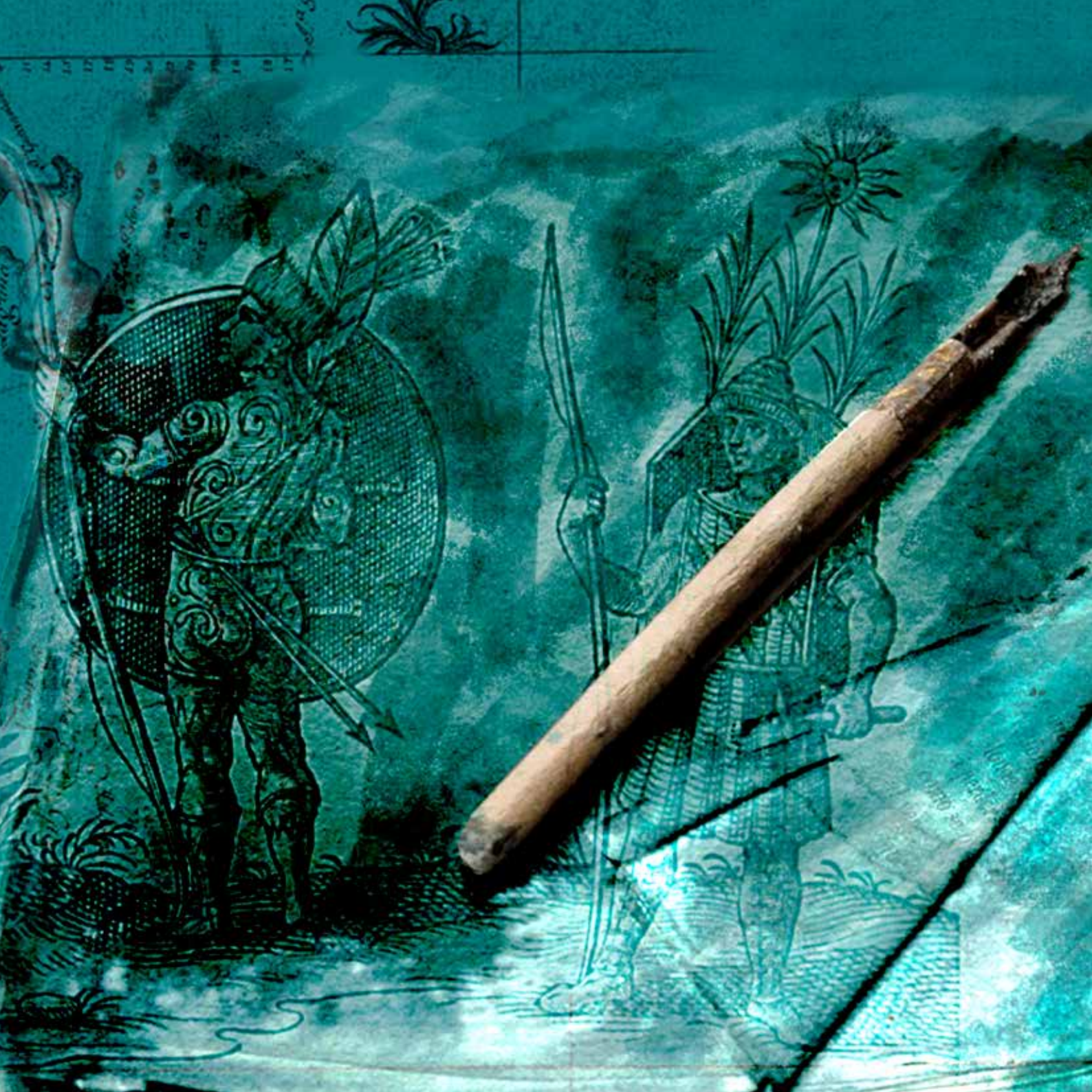


Felipe Guamán Poma de Ayala

¡O, que buena gente! aunque bárbaro, infiel, porque tenía una sombrilla y luz de conocimiento del Creador y Hacedor del cielo y de la tierra y todo lo que hay en ella. Sólo en decir *Runa Camac* (creador del hombre), *Pacha Rurac* (hacedor del universo) es la fe y es una de las más graves cosas, aunque no supo de lo demás ley y mandamiento, evangelio de Dios, que en aquel punto entra todo. Ved esto, cristianos lectores, de esta gente nueva y aprended de ellos para la fe verdadera y servicio de Dios, la Santísima Trinidad.

Felipe Guamán Poma de Ayala, *Nueva crónica y buen gobierno*. México D.F., Siglo XXI, 1980, fragmento 1.





Martín del Barco Centenera

Alla en el cadalso pues subido
El Inga levanto en alto la mano,
Al punto el alboroto y el ruydo
Cesso porque veais si aquel pagano
De los indios seria bien tenido,
En esto determina ser Christiano,
Baptizale un Obismo que esta al lado,
Y al punto la cabeza le han cortado.

Relato de la ejecución del Inca Tupac Amaru I (1545-1572) por orden del Virrey del Perú Francisco de Toledo, ofrecido por Martín del Barco Centenera (1535-1605) en *Argentina y conquista del Río de la Plata*, Canto 6, vv. 48-54. El texto lo presenta como cristianizado voluntariamente antes de su muerte, aunque otros relatos más fiables lo muestran como firme en sus creencias religiosas no cristianas. Inca Tupac Amaru I no ha de ser confundido con el más conocido Tupac Amaru II (1738-1781) que murió igualmente decapitado, pero tras un fallido intento de descuartización, que no prosperó en virtud de su fuerte textura física, aun cuando su cuerpo, tras la ejecución, sí fue despedazado y exhibido.



DE
DE
DE
DE
MER
o que n.c.



Inca Garcilaso de la Vega

...a los hijos hizo en secreto otra plática, que fue la última, en que les mandó siempre tuviesen en la memoria que eran hijos del Sol, para le respetar y adorar como a dios y como padre; díjoles que, a imitación suya, hiciesen guardar sus leyes y mandamientos, y que ellos fuesen los primeros en guardarles, para dar ejemplo a los vasallos; y que fuesen mansos y piadosos, que redujesen los indios por amor, atrayéndolos con beneficios y no por fuerza, que los forzados nunca les serían buenos vasallos, que los mantuviesen en justicia, sin consentir agravio entre ellos; y en suma, les dijo que en sus virtudes mostrasen ellos; y en suma, les dijo que en sus virtudes mostrasen que eran hijos del Sol, confirmando con las obras de lo que certificaban con las palabras, para que los indios les creyesen; donde no, que harían burla dellos si les viesen decir uno y hacer otro.

Inca Garcilaso de la Vega, *Comentarios Reales de los Incas*. Lima, Fondo de Cultura Económica, 2004, Libro primero, XXV.

Ruy Díaz de Guzmán

En tanto que las cosas sobredichas pasaban el río arriba, no cesaba de ir adelante la cruel hambre de los del puerto de Buenos Aires, que llegó a tal extremo que moría mucha gente, por lo que muchos se huyeron al Brasil en algunos bateles que para el efecto tomaron, para haber de pasar aquel golfo y tomar tierra en aquella costa, en la cual murieron algunos a manos de indios de ella, y otros de hambre y cansancio.

Son a las veces tan adversos los sucesos de las empresas, que entendiendo salir de ellas con honra y acrecentamiento, vienen a dar en lo ínfimo de miserias e infortunios. De esta suerte sucedió a nuestros españoles en la conquista y descubrimiento del Río de la Plata, de donde pensando volver prósperos y ricos, sucedió tan al contrario, que de todos, ninguno volvió remediado a su natural: acabando todos o los más sus vidas cruel y miserablemente.

Ruy Díaz de Guzmán, *La Argentina o Historia del Descubrimiento, Conquista y Población del Río de la Plata*. Buenos Aires, Huemul, 1974, capítulo XVI.





H I S T O R I A
Y DESCO
DE
PARAGUAY



Alvar Núñez Cabeza de Vaca

Los indios, de ver el desastre que nos había venido y el desastre en que estábamos, con tanta desventura y miseria, se sentaron entre nosotros, y con el gran dolor y lástima que hobieron de vernos en tanta fortuna, comenzaron todos a llorar recio, y tan de verdad, que lejos de allí se podía oír, y esto les duró más de media hora; y cierto ver que estos hombres tan sin razón y tan crudos, a manera de brutos, se dolían tanto de nosotros, hizo que en mí y en otros de la compañía creciese más la pasión y la consideración de nuestra desdicha.

Alvar Núñez Cabeza de Vaca, *Naufragios*, Capítulo XII, “Como los indios nos trujeron de comer”.

Joseph Andrews

Como necesitáramos caballos, los contratamos aquí para el resto del viaje hasta Salta, cincuenta leguas de distancia. Al abandonar el carruaje nos informó nuestro capataz que el bueno de don Domingo había introducido en él, con todo disimulo, un queso de respetables dimensiones, cierta cantidad de excelente charqui, un jamón y algunos dulces. Prueba esto la hospitalidad de aquellas gentes y sus sentimientos bondadosos para los ingleses. Aseméjase el queso por su tamaño al nuestro de Cheshire, y por su sabor y calidad al Stilton; el jamón, bueno, aunque no tan bien curado como el Yorkshire. Encontramos también una botella de piedra con leche, que, por el movimiento del coche, se había hecho manteca.

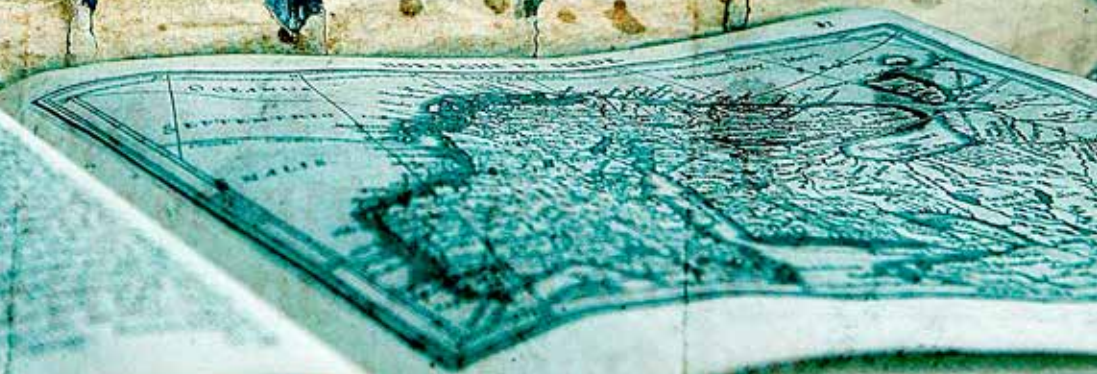
Este elocuente fragmento testimonia la generosidad con que Domingo Puche, padre político de Güemes, trató en Salta a este viajero inglés. Andrews, Joseph, *Viaje de Buenos Aires a Potosí y Arica*. Hyspamérica, 1988, pp. 130-131.



Königliche Bibliothek
 In dem Könige ergriffen / hundert / sieben
 ff. 100. / 100. / 100. / 100. / 100. / 100. / 100. / 100. / 100. / 100.
 100. / 100. / 100. / 100. / 100. / 100. / 100. / 100. / 100. / 100.
 100. / 100. / 100. / 100. / 100. / 100. / 100. / 100. / 100. / 100.
 100. / 100. / 100. / 100. / 100. / 100. / 100. / 100. / 100. / 100.

465
 P

CL. PTOLEMAE
 GEOGRAPHICA
 A MICHAELIS
 VILANOVA
 LUGD. 1575.



Samuel Haigh

La calle que conduce a la plaza; en las afueras de la ciudad, de cerca de media milla de largo, estaba apiñada de gente en calesas o a pie, y damas sentadas en las ventanas o balcones, a ambos lados de la calle, daban al acceso aspecto muy animado. Encontramos la plaza (área espaciosa rodeada por un anfiteatro) ya repleta de concurrencia bien vestida de ambos sexos y de todas las clases, desde el gobernador y esposa hasta el gaucho y su mujer.

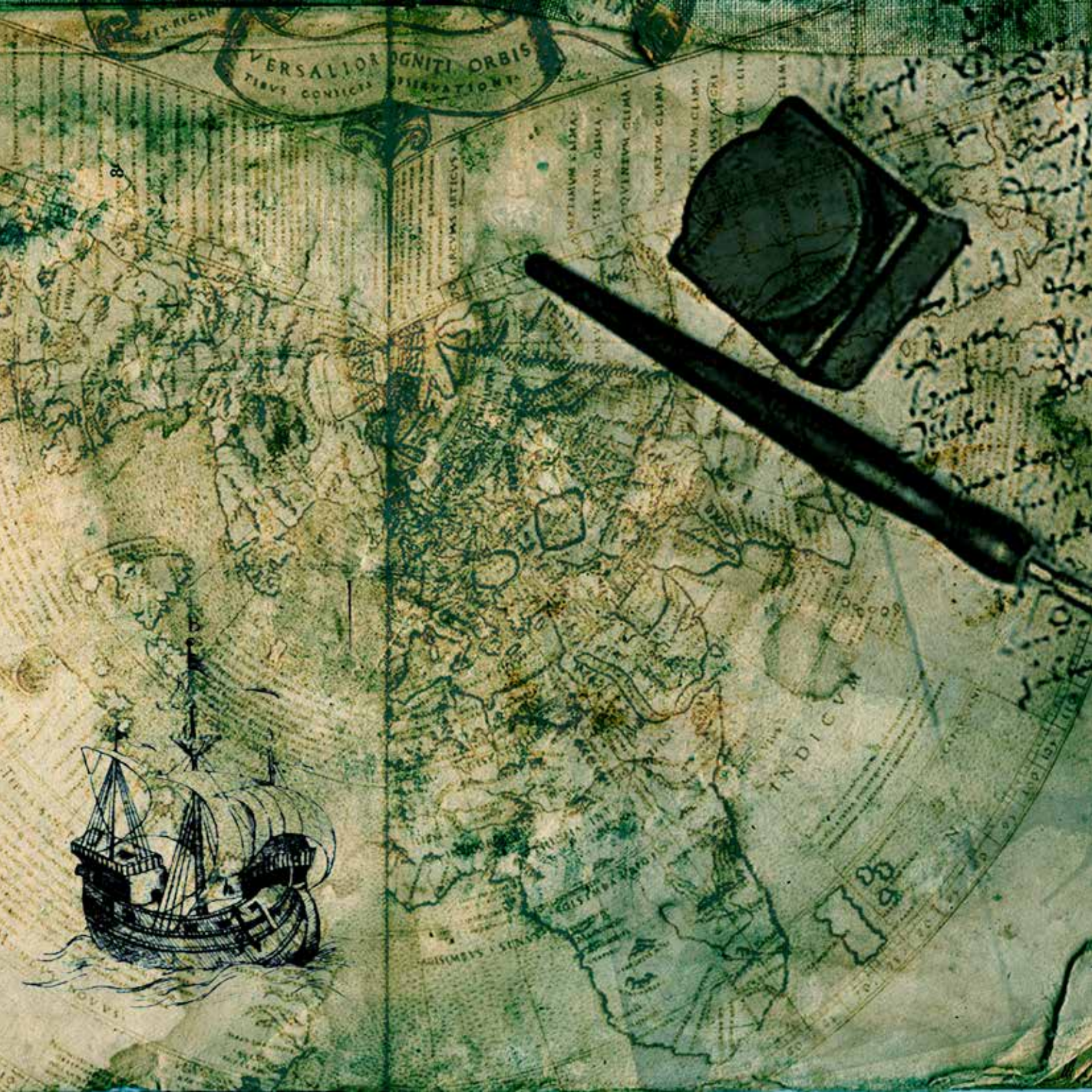
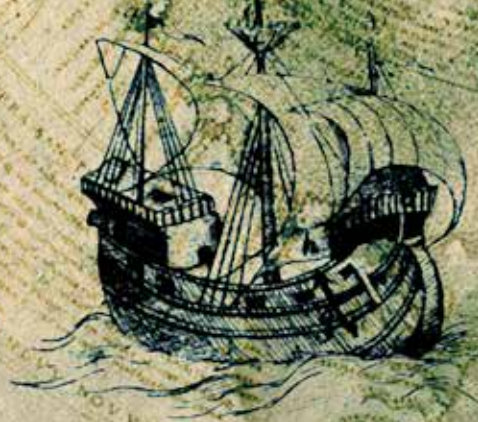
Este testimonio corresponde a un día festivo de 1816. Samuel Haigh, *Bosquejos de Buenos Aires, Chile y Perú*. Buenos Aires, Vaccaro, 1920, p. 27.

Ambos sexos son especiales, los días de fiesta, en trenzar y festonearse el cabello.

Samuel Haigh, *Bosquejos de Buenos Aires, Chile y Perú*. Buenos Aires, Vaccaro, 1920, p. 29.



VERSALIORUM COGNITI ORBIS
TIBVS CONICIS OBSERVATIONE



John Beaumont

Gauchos es la denominación general con que se designa a la gente del campo en Sud América. Desde el rico estanciero, dueño de ininidad de acres de tierra y de incontables cabezas de ganado, hasta el pobre esclavo obtenido por compra, son llamados *gauchos* y se asemejan unos a otros por lo que respecta a su vestimenta y costumbres.

John Beaumont, *Viajes por Buenos Aires, Entre Ríos y la Banda Oriental (1826-1827)*, Buenos Aires. Solar-Hachette, 1957, p. 90.

La carne y el aguardiente son baratos y lo mismo los duraznos: estos últimos, tan baratos como lo son los nabos entre nosotros y con parecido sabor. Todo lo demás, sin embargo, es muy caro. El alojamiento, la ropa, las frutas, son casi dos veces más caros que en Londres; las papas seis peniques la libra. El pan, la manteca, el queso, los comestibles, mucho más caros que en Londres. El clima es enervante y no inclina mucho al trabajo. Los malos ejemplos, las invitaciones de todos lados, o las burlas y reproches de los holgazanes, todo contribuye a provocar la embriaguez, el ocio y el hábito de fumar.

John Beaumont, *Viajes por Buenos Aires, Entre Ríos y la Banda Oriental (1826-1827)*, Buenos Aires. Solar-Hachette, 1957, p. 286.





Nach Rio de Plata.

Als sie nun daselbst auff dem Ancker gelegen höreten sie ein Geräusch von der Insel de Lobos, derhalben sie also bald mit dem Nachen solchem Geräusch nach gesest haben / zu sehen / ob etwa Leute daselbst vorhanden wär / Da sie aber an die Insel kamen / sahen sie daselbst ein grossen Hauffen Meerwölffe / die mit grosser Ungestüm auff sie zu gelauffen kamen / vnd wüeteten wie die brüllende Löwen / auch setzten sie sich auff die beyde Hinderfüsse / vnd richteten sich auff wie die wilden Beeren / darüber dann die Holländer nicht wenig erschracken / doch fasseten sie ihnen ein Herz vnd schossen getrost vnter den Hauffen / also das ihrer etwa 4. oder 5. nieder fielen vnd Todt blieben / da das die andern sahen / namen sie die flucht / welchen die Holländer nach gesest / mit ihren Säbeln vnd Rappieren ziemlich vnter sie geschlagen / vnd etliche nieder gelegt vnd getödtet habe / deren sie dann auch 9. Stücke von den kleinsten mit sich zu Schiffe gebracht / vnd solgendes gefressen haben / deren etliche waren von der grössse eines grossen Schweins / aber die so sie zu Schiffe brachten / waren mittels messiger Gattung / so groß als ein gemeine Saw / seltsam vnter fremde von Farben an zu sehen / wie sie dann in der Figur / deren Beschreibung wir hieher gesest / augenscheinlich zu sehen.

Meerwölffe
abgeschwilt
die grausame
Chiere.

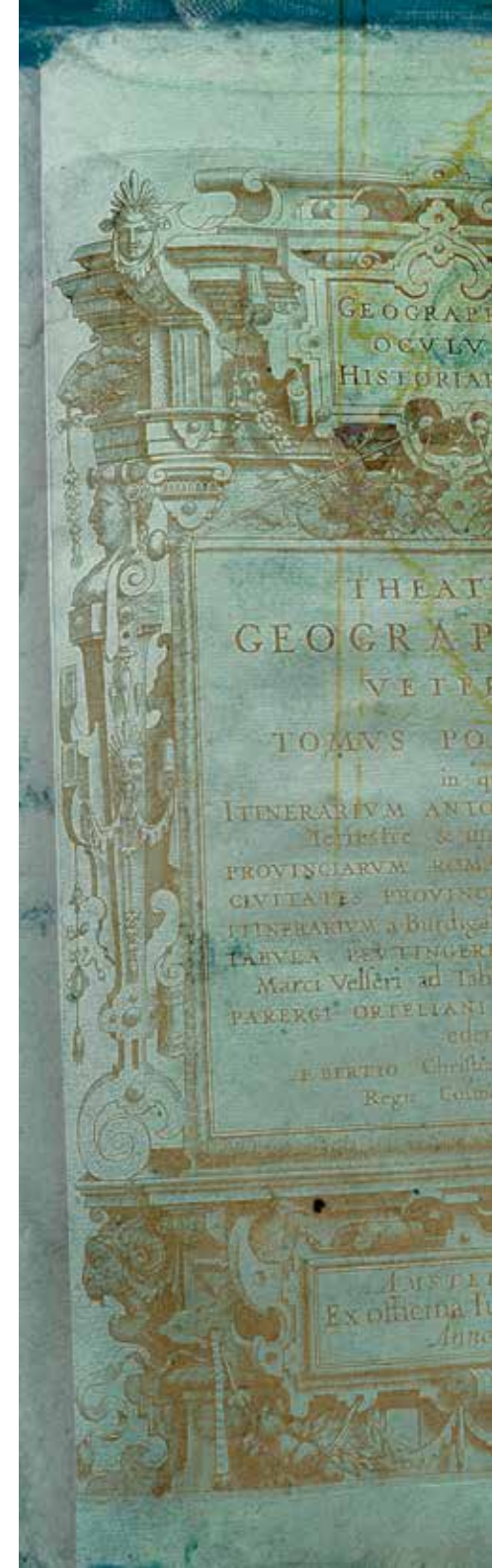
NOTA Diese Insel / Isla de Lobos, oder Wolfen Insel genandt / ist gelegen auff der Höhe von 35. Gradens Sude von der Lini / im Anfang der Gegendt von Rio de Plata, vnd ist nichts anders als ein Steingrube / durch vnd durch / daher dann nichts daselbst zu finden war / als obgedachte Meerwölffe. Es erstreckt sich Ost vnd West in der Länge einer halben Meilen / vnd ist das Ost Eck das höchste / wann man vom Meer kommet. Es erstreckt sich auch von gemeldtem Ost Eck

Beschreibung der Insel de Lobos, sampt der Figur mit Nummer 103. Gezeichnet

John Miers

El maestro estaba fuera de casa, pero dos de las mujeres fueron amables y atentas, en especial con mi esposa. Una de ellas estaba tejiendo un poncho en un telar rústico; la otra estaba hilando; ambas estaban casadas y tenían hijos. Obsequiaron a mi esposa con leche, higos, manzanas y sandías. Una de ellas, como acto de cortesía, quitó la piel de varios higos con sus largas uñas, y se los ofreció con sus propios dedos, recomendado los comiera con un poco de queso hecho por ella misma y que había depositado sobre una mesa limpia.

En abril de 1819 Miers viaja con su esposa embarazada. Luego de vadear el Río Cuarto, llegando a la Posta de San Bernardo, tiene lugar el episodio descrito. Su relato ilustra la hospitalidad de los pobladores. John Miers, *Viaje al plata*, Buenos Aires, Hachette, 1968, p. 68.



LIBRARI
HIAE
RIS
S. P. R. R. I. O. R.
no
IMPERATORIS
LIBELLUS
GALLIGARVM
Hicvobiscum yiq
ANX cum NOM
ule eius patien
Tabule aliquo
te
miffum Galliarum
ographi

1612



Emeric Essex Vidal

Existen en Buenos Aires cuatro mataderos, o carnicerías públicas, una en cada extremo y dos en el centro de la ciudad. [...] Para un extranjero, nada es tan repugnante como la forma en que se provee de carne a estos mataderos. Aquí se matan los animales en un terreno al aire libre, ya este seco o mojado; en verano cubierto de polvo, en invierno de barro. Cada matadero tiene varios “corrales” que pertenecen a los diferentes carniceros. A ellos son conducidos desde la campiña los animales, después de lo cual se les permite salir uno a uno, enlazándolos cuando aparecen, atándolos y arrojándolos a tierra donde se les degüella. De esta manera los carniceros matan todas las reses que precisan, dejándolas en tierra hasta que todos están muertos y empezando después a desollarlos. Una vez terminada esta operación, cortan la carne sobre los mismos cueros, que es lo único que la protege de la tierra o el barro, no en cuartos, como es costumbre entre nosotros, sino con un hacha, en secciones longitudinales que cruzan las costillas a ambos lados del espinazo, dividiendo así a la res en tres pedazos largos que son colgados en los carros y transportados, expuestos a la suciedad y el polvo, a las carnicerías que se hallan dentro de la plaza.

Las actividades de los mataderos, características de la Buenos Aires del siglo XIX, merecieron estas palabras por parte del marino inglés Emeric Essex Vidal en el libro *Ilustraciones pintorescas de Buenos Aires y Montevideo*. Consistentes en veinticuatro vistas acompañadas de descripciones del paisaje.



Handwritten text in the top left corner, partially obscured and faded.

auf deutsch Kekkonen meist genannt



Faded handwritten text on the left side of the page, partially obscured by the tree illustration.

Einzel
Käffer

Diese Käffer sind so feinstufige wie
gerichtet, daß sie durch die
Ährung von dieser Art
Käfer haben sich zu einer für
Jugendliche Können, so feine
Käfer sind, die bei einer
guten Pflege die Käfer
sind, die in der Natur alle
in einem gewissen Maß
haben sie das Käff.

Dieser Käfer ist sehr
beim großen Käfer
von diesem Käfer
mit dieser Käfer
Prognose ist
Käfer von Käfer
ist die Käfer und Käfer
Käfer, daß die Käfer
Käfer von Käfer
Käfer Käfer Käfer
Käfer Käfer Käfer
Käfer Käfer Käfer
Käfer Käfer Käfer
Käfer Käfer Käfer

John Parish Robertson y William Parish Robertson

Era costumbre de las familias distinguidas abrir las puertas de sus casas por la noche diariamente para esas agradables reuniones conocidas por todos con el nombre de tertulias. Equivalían a lo que en Francia llamaban “soirée”. [...] La conversación, la música, el baile, la espiritualidad y el buen humor sazonaban siempre las veladas.

John Parish Robertson y William Parish Robertson, *Cartas de Sud-América*, Buenos Aires, Emece, 1950, pp. 56 y 60.

Madame [O’Gorman] daba las más espléndidas tertulias y vi congregados noche tras noche en su casa, toda clase de bellezas, de una vivacidad femenina tal que habría provocado envidia y despertado admiración de un baile inglés.

John Parish Robertson y William Parish Robertson, *Buenos Aires vista por viajeros ingleses*, Buenos Aires, Emece, 1945, p. 35.

Es un espectáculo realmente agradable el que ofrece una noche de regocijo público en Buenos Aires. En su totalidad los habitantes (literalmente la totalidad si exceptuamos uno o dos sirvientes que se dejan al cuidado de las casas) salen en traje de fiesta para dirigirse a la Plaza Mayor. Dos o tres bandas de música ejecutan piezas en la Recoba del Cabildo, o casa consistorial, y las bandas de algunos regimientos recorren la ciudad seguidas por miles de personas de toda categoría. En la plaza del mercado suelen obsequiar agua azucarada, frutas y flores. El edificio del cabildo se ilumina.

John Parish Robertson y William Parish Robertson, *Cartas de Sud América*, Emece, 1950, Tomo II, p. 134.





GUINEA BENIN

BIAFARA REGUM

AFRICA

OCEANUS INDICUS

ÆTHIOPIA

PICUS

RECORILLA
DE LEYES DE LOS
REYES DE LAS INDIAS
MANDADAS IMPRIMIR
POR LA MAJESTAD CATOLICA
DON CARLOS V EN
PRAGA EN EL AÑO DE 1550
TOMO I

BIBLIOTECA NACIONAL DE ESPAÑA
1899

Francis Bond Head

Cuando llegué a Buenos Aires las paredes de las casas eran tan húmedas que entristecía entrar en ellas; y el azúcar, como todas las sales delicuescentes, se encuentra casi disuelta. Esta humedad, sin embargo, no parece malsana. Los gauchos y también los viajeros duermen en el suelo, y los habitantes de Buenos Aires viven en casas húmedas sin quejarse de reumatismo o sufrir de frío; y ciertamente tienen aspecto de ser acaso más robustos y sanos que los que viven en regiones secas. Sin embargo, toda la Pampa puede decirse que goza de tan linda y saludable atmósfera como las partes más salubres de Grecia e Italia, sin conocerse la malaria.

Francis Bond Head, *Las pampas y los Andes*,
Buenos Aires, Hyspamérica, 1986, p. 15

Es cierto que el gaucho vive sin lujos, pero el gran rasgo de su carácter es su falta de necesidades: constantemente acostumbrado a vivir al aire libre y dormir en el suelo, no considera que agujero más o menos en el rancho lo prive de comodidad. No es que no le guste el sabor de la leche, pero prefiere pasarse sin ella antes que realizar la tarea cotidiana de ir a buscarla. Es cierto que podría hacer queso y venderlo por dinero, pero si ha conseguido recado y buenas espuelas, no considera que el dinero tenga mucho valor: en efecto, se contenta con su suerte; y cuando se reflexiona que, en la serie creciente de lujos humanos, no hay punto que produzca contentamiento, no se puede menos de sentir que acaso hay tanta filosofía como ignorancia en la determinación del gaucho de vivir sin necesidades; y la vida que hace es ciertamente más noble que si trabajara como esclavo de la mañana a la noche a fin de obtener otro alimento para su cuerpo u otros adornos para vestirse. Es cierto que sirve poco a la gran causa de la civilización, que es deber de todo ser racional fomentar; pero un individuo humilde que vive solo en la llanura sin fin, no puede introducir en las vastas regiones deshabitadas que lo rodean, artes o ciencias; puede, por tanto, sin censura, permitírsele dejarlas como las encontró, y como deben permanecer, hasta que la población, que creará necesidades, invente los medios de satisfacerlas.

Este interesante testimonio propone una mirada distinta de la "indolencia" del gaucho.
Francis Bond Head, *Las pampas y los Andes*,
Buenos Aires, Hyspamérica, 1986, p. 22

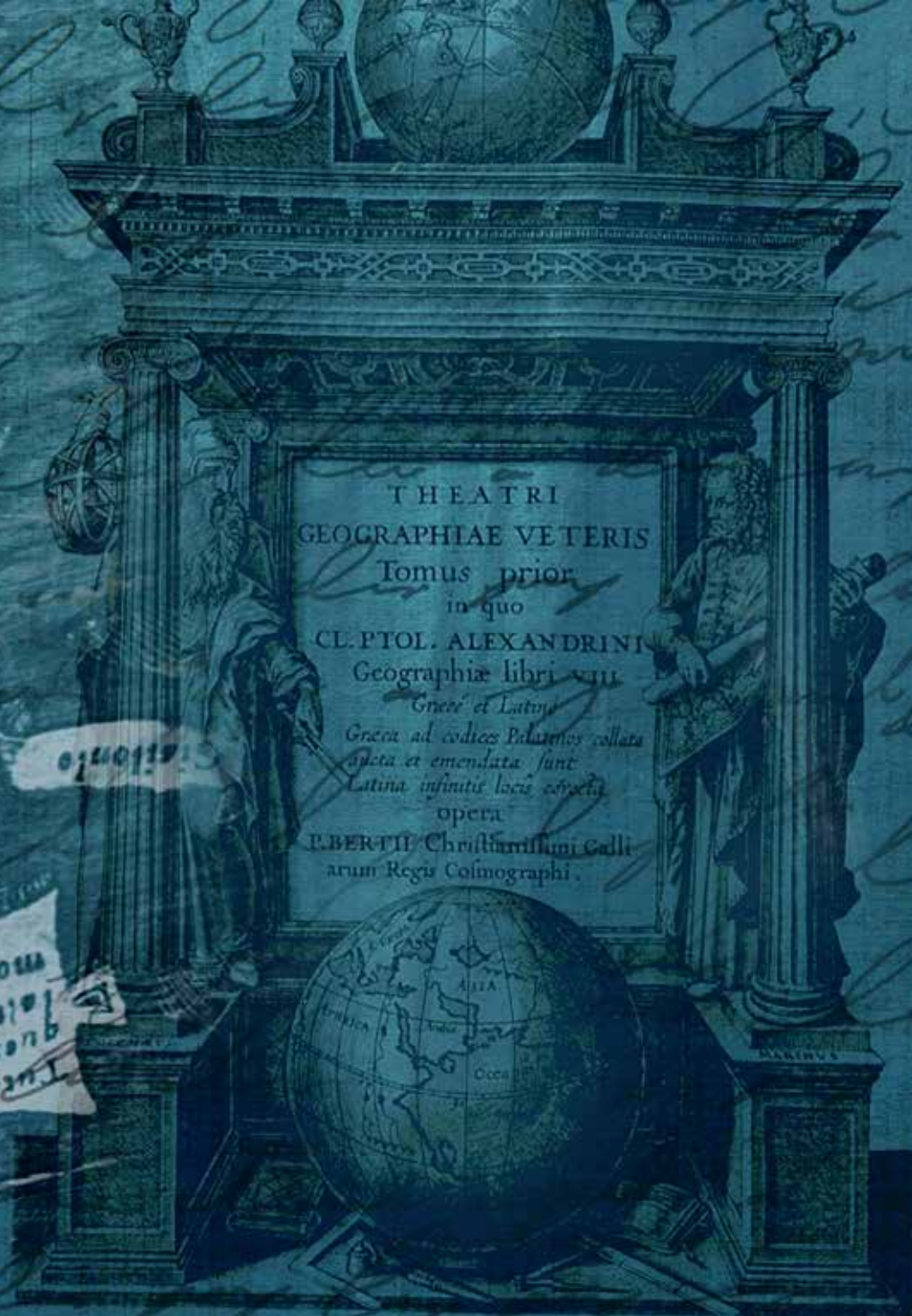


Woodbine Parish

Los verdaderos quesos de Tafí (que es un hermoso valle, formado por dos ásperas serranías que corren paralelas de noroeste a sudoeste) son pocos, pues no hay allí sino dos grandes estancias donde elaboran exquisitamente, llamadas la de la Laguna y la de la Silva. En ambas se harán poco más o menos de 7 a 8.000 arrobas anuales que se traen a Buenos Aires. Su precio por mayor, en Tucumán, es 2 pesos fuertes la arroba, vendiéndose a 3 al menudeo. Como sucede en Europa con el afamado queso de Flandes, también el de Tafí tiene sus adulteraciones, pues la mayor parte de los que aquí traen son elaborados en otros puntos de la provincia, y aun en las de Santiago y Salta, que son muy buenos.

El texto describe la producción y comercialización de quesos en Tafí del Valle. Woodbine Parish, *Buenos Aires y las provincias del Río de la Plata desde su descubrimiento y conquista por los españoles*. Buenos Aires, Hachette, 1958, p. 412.





THEATRI
GEOGRAPHIAE VETERIS
Tomus prior
in quo

CL. PTOL. ALEXANDRINI
Geographiae libri VIII
Graecae et Latinae
Graeca ad codices Palatinos collata
selecta et emendata sunt
Latina infinitis locis correctis
opera

P. BERTII Christianissimi Galli
arum Regis Cosmographi.

0140110

Iste le sole poste in
questo libro sono nel
altro emisperio del
mondo ois antipode

Alcides D'Orbigny

Primero se sirvió una cabeza de novillo y dos cerdos enteros, asados al horno, a los que no se había hecho más que abrir el vientre. Era el primer servicio, en el cual, igual que en los siguientes, se reemplazó el pan con choclos hervidos o tostados o por queso tostado, a gusto del comensal. Se despedazaron las enormes presas y cada uno comió a su gusto. El segundo servicio se componía de verdolaga hervida con espinacas y mezclada con queso, de un plato de carne con maíz y luego sopa o locro, hecha con enormes trozos de carne, zapallo, mandioca y maíz. Como postre, se sirvieron muchos jarros de leche que se bebía junto con pedazos de zapallo hervido y granos de tostado; y la comida terminó con un manjar muy apreciado en el país: queso fresco sin sal, con jarabe de caña de azúcar, que llaman miel.

Este testimonio describe una comida en Yataity-Guazú, pueblo de Corrientes. Alcides D'Orbigny, *Memoria sobre el estado rural del Río de la Plata y otros informes*, Bajel, 1943, p. 236.

Si uno se levanta muy temprano en Buenos Aires, donde nadie es madrugador, ni siquiera los obreros, se ve al principio completamente solo en las calles, que están todavía bajo el dominio de numerosas ratas, que salen de los albañales de las casas y que se divierten con toda libertad, como si estuvieran en casa propia. Pronto, sin embargo, la ciudad despierta: se ven en primer lugar las carretas de los pescadores que regresan de la playa, [...] vienen después los aguateros, trepados en el yugo que une a los bueyes de la yunta, mientras que una campanilla, atada a un montante, anuncia su paso. Luego llegan toda suerte de vendedores a caballo; los lecheros, adolescentes, de cuclillas en medio de los tarros de lata llenos de leche; o los distribuidores de pan, sentados entre dos grandes canastas de cuero llenas de panes gruesos como el puño o más pequeños, según la abundancia o la escasez de las harinas.

Alcides D'Orbigny, *Memoria sobre el estado rural del Río de la Plata y otros informes*, Bajel, 1943, p. 475.

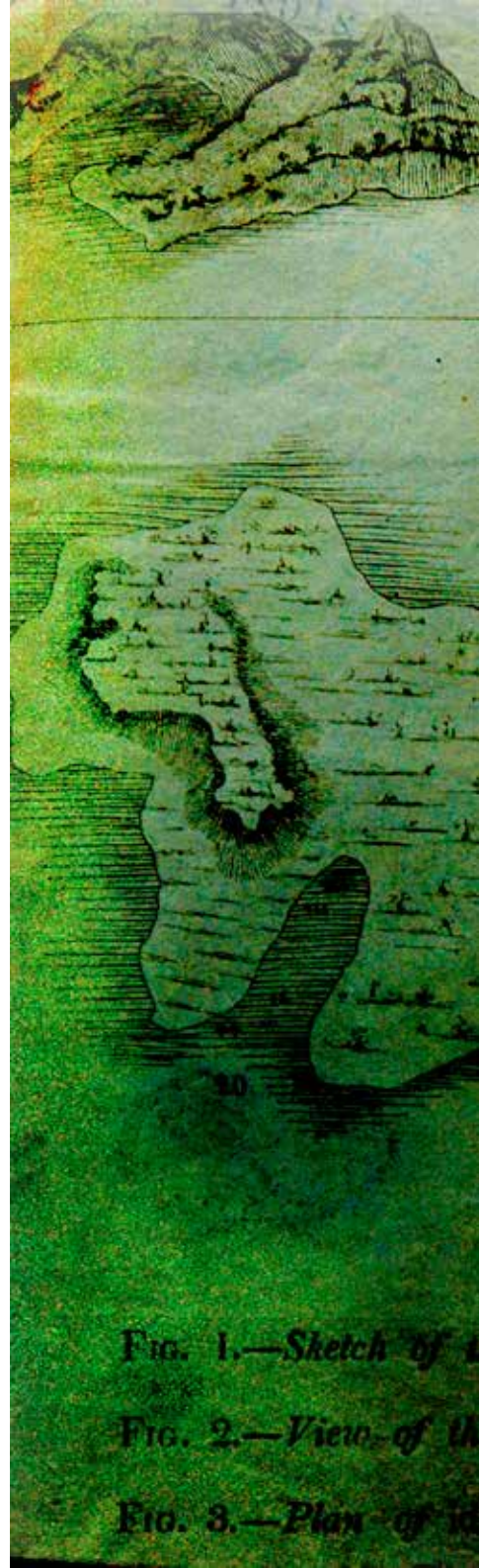


FIG. 1.—Sketch of

FIG. 2.—View of the

FIG. 3.—Plan of

OF PEPYS' ISLAND

IN THE

SOUTH ATLANTIC OCEAN;

FROM THE

WORK ON THE RIO DE LA PLATA

BY

D. de Angelis.

BUENOS-AYRES.

namen ell.



Fig 3.

Los caminos de la provincia de Buenos Aires están cubiertos de pulperías, especie de tabernas que no dan alojamiento, porque no hay mesones en el interior de la América del Sur, siendo la costumbre acostarse donde se hace un alto y se hace la cama con el recado. Se puede comprar en las pulperías vino, aguardiente, refrescos, yerba mate, tabaco, pan, queso, algunos artículos de quincajería; sirven de lugar de descanso a los viajeros y son el sitio de reunión de todos los holgazanes y gente de mal vivir de los alrededores; por eso a menudo se convierten en teatro de peleas que terminan, por lo general, en puñaladas.

Alcides D'Orbigny, *Memoria sobre el estado rural del Río de la Plata y otros informes*, Bajel, 1943, p. 497.

interdum ab impuris & pueris

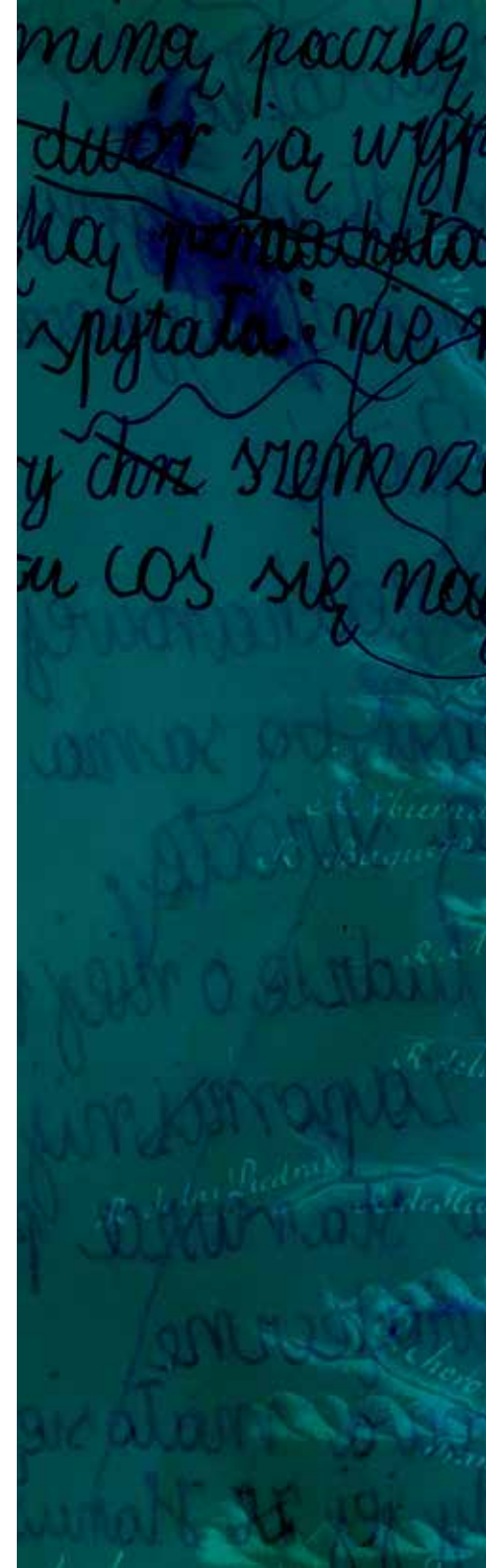
Charles Darwin

Esto da una idea del inmenso territorio por el que vagan los indios, y sin embargo, a pesar de su inmensidad, creo que en medio siglo no habrá más un solo indio salvaje al norte del río Negro. Esta guerra es demasiado cruel como para durar demasiado. Es sin cuartel; los blancos matan a todos los indios que les caen entre manos, y los indios hacen lo mismo con los blancos. Uno se siente un poco melancólico cuando piensa en la rapidez con que los indios desaparecieron ante los invasores.

Charles Darwin, *Diario del viaje de un naturalista alrededor del mundo*, Capítulo V, "Bahía Blanca".

La ciudad de Buenos Aires es grande y una de las más regulares, creo, que hay en el mundo. Todas las calles se cortan en ángulo recto; y hallándose a igual distancia unas de otras todas las calles paralelas, las casas forman cuadrados sólidos de iguales dimensiones, llamados cuadras.

Charles Darwin, *Viaje de un naturalista alrededor del mundo*, Madrid, Akal, 1997, p. 171.



prinyhosia.
Tajifa
mowadrita i
na potegnamoe.
nie uregoi

ay tomaki zrelasa
gle ro



Salta
F. antiguo de Cabo
F. de el Norte
F. de el Sur
F. de el Oeste
F. de el Este
F. de el Norte
F. de el Sur
F. de el Oeste
F. de el Este
F. de el Norte
F. de el Sur
F. de el Oeste
F. de el Este

Barbora
F. de el Norte
F. de el Sur
F. de el Oeste
F. de el Este
F. de el Norte
F. de el Sur
F. de el Oeste
F. de el Este
F. de el Norte
F. de el Sur
F. de el Oeste
F. de el Este

Picobmaje
F. de el Norte
F. de el Sur
F. de el Oeste
F. de el Este
F. de el Norte
F. de el Sur
F. de el Oeste
F. de el Este
F. de el Norte
F. de el Sur
F. de el Oeste
F. de el Este

Samuel Greene Arnold

A las 8 ½ habíamos partido y a las 10 ½ llegamos a Luján, una pequeña ciudad en el llano, con una iglesia grande y algunas angostas callejuelas, con chozas bajas de ladrillo y techos de paja. La plaza es muy grande, cubierta de maleza, pero hay algunas casas presentables frente a ella (2 ó 3). Entramos a la iglesia; es grande, llamativa y sin reparar, con Cristos horribles y muñecas endiosadas en horribles altares contra paredes desnudas que se desmoronan; aquélla aparece imponente con su cúpula y sus 2 agujas que se elevan desde el grupo de chozas que la rodean en medio de este llano sin fin.

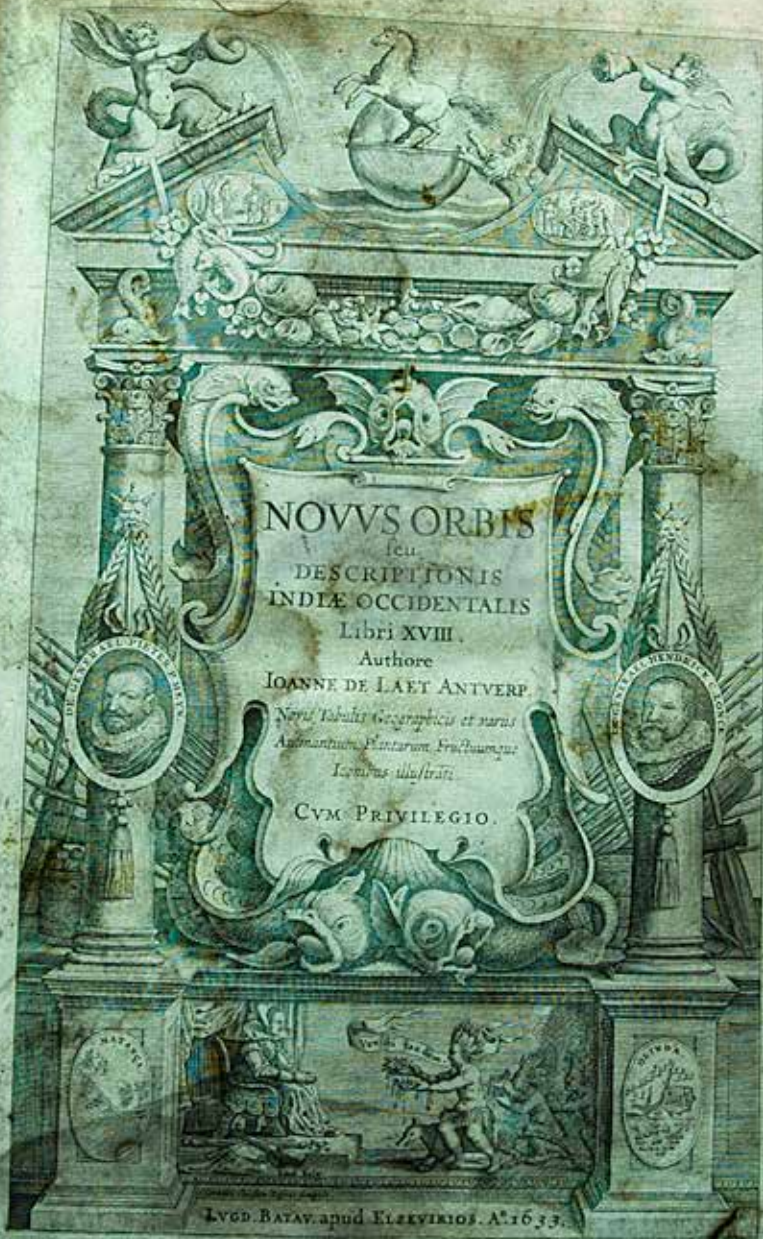
Samuel Greene Arnold, *Viaje por América del Sur, 1847-1848*. Buenos Aires, Emecé, 1951, pp. 173-4.

William Henry Hudson

El ombú es un árbol verdaderamente singular. El mero hecho de ser el único representante de vegetación arbórea autóctona en aquellas planicies y de estar relacionado con muchas y muy extrañas supersticiones lo convierte de por sí en una especie de fábula, rodeándolo con un halo de misterio. Pertenece a la rara familia de las Fitolacáceas y tiene una enorme circunferencia que alcanza en algunos casos catorce y aun dieciocho metros. [...] En esta era eminentemente práctica, el hombre deja caer rápidamente el hacha sobre la raíz de aquellas cosas que, a su modo de ver, sólo son un estorbo en la tierra. Sin embargo, antes de que se plantaran otros árboles, el primitivo e impotente ombú tenía sus usos. Hacía las veces de gigantesco mojón para el viajero que atravesaba la vasta y monótona llanura, y proveía de dulce y fresca sombra al hombre y a su caballo en el verano. También el curandero se servía de él: solía cortar algunas de sus hojas para el paciente que requiriera un remedio verdaderamente violento para su mal.

Guillermo Enrique Hudson, *Allá lejos y hace tiempo*. Buenos Aires, Peuser, pp. 6-7.





NOVVS ORBIS
seu
DESCRIPTIONIS
INDIE OCCIDENTALIS
Libri XVIII.

Auctore
IOANNE DE LAET ANTVERP

*Novae Tabulae Geographicae et navae
Animantium, Plantarum, Frustrumque
Locorum illustrati.*

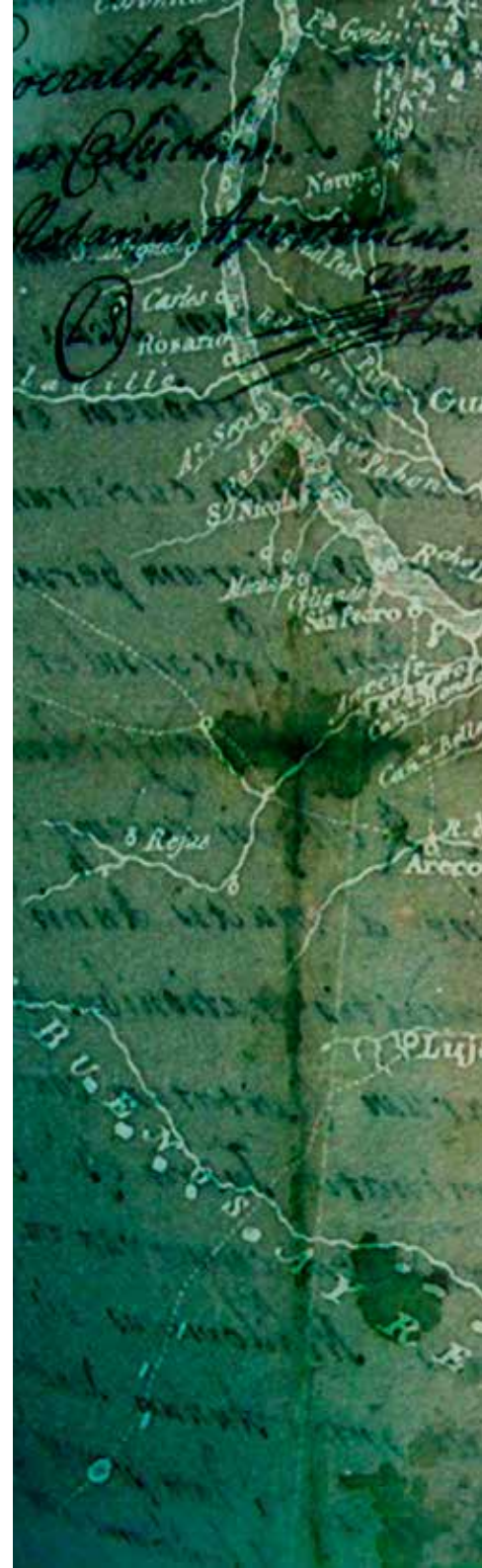
CVM PRIVILEGIO.

LYOD. BATAV. apud ELZEVIROS. A. 1633.

Alexander Gillespie

Esta lista puede, en pocas palabras, comprenderse en muebles domésticos, ferretería de todas clases, largos cuchillos con vainas siempre usados por los nativos, martillos, cuñas, picos, máquinas de vapor, manufacturas mecánicas de ostentación e ingenio, escopetas, con toda su munición en cajas de caoba, plomo en todas las formas, paños negros y azules, tejidos de lana gruesos, algodones estampados para vestidos y pantalones, zarzas, mahones, botines, zapatos, casimires, los más celestes, géneros de algodón ordinarios, frazadas, vestidos de señora a la última moda, con zapatos y medias de seda adornados, queso, manteca, harina y semillas de hortaliza. Como las ventas son con frecuencia flojas, sería muy preferible instalar un cuarto de remate, que se abriera en fechas determinadas, para ofertas públicas, lo que evitaría el exceso en los mercados y combinaría los intereses generales de cada agente bajo un solo contrato y precio, sacándose a remate una proporción de cada uno y en tales lotes que se acomoden para el pequeño tendero y el mayorista. Tal establecimiento atraería a muchos del interior, fuera de las varias clases de la ciudad, pues para los últimos eran sus medios usuales de proveerse. Había derechos de cuatro por ciento sobre tales transacciones mientras se estuvo bajo la monarquía.

Alexander Gillespie, *Buenos Aires y el interior*,
Buenos Aires, Hyspamérica, 1986, p. 68.





Biografías

Nach Rio de Plata.

59

Jemand vmb dieselbe zeit ins Euden verfiel der würde gewöhnlich nicht wol den Vusen erreichen. Das Land erstreckt sich an den Noord Eck des Vusans / Südwest vnd Noordöst lincnt.

Es ist ein schon Gestadt vmb diesen Vusen / ein auch gar ländlich / von fernne scheint es / als wenn ein hauffen Vieh auff der Weide dastelbst laye so weis ist es. Der Etou kufft allda ganzer 6. Monat lang ins Euden vmb widerumb ganzer 6. Monat lang ins Norden / gleich wie die Sonne auch zu thun pfleget.

Verzeichnuß der Buchstaben ist dieses / A. ist das Castel S. Antoni genandt / an dem Eck des Meerbusens gelegen. B. ist die Statt selbß Todos los Santos genandt / C. Villa Veiz. D. Bedeut die 7. Holländische Schiff / so vngesähr ein Monat lang dastelbst in dem Meerbusen lagen vnd dem ein Monat lang hin vnd wider fuhren / se hinfurten ein Barque oder Nachen mit sich hinfurten. Sie schrieben auch an den Gubernator vmb die Gefangene zu lesen / kunden aber nichts erhalten wie in der Histori hie von weit auß tiger zu lesen. E. Ist das Schiff der Gefangenen / die silberne Welt genandt / so obgedachte Holländische Armada gelähret von allen was noch drinnen war / vnd nachmals in Brand gesteckt. F. Ist ein Portugiesisch Schiff / mit 20. Stücken besetzt / welches durch obgemeldte Holländische Armada ist in Grund versteinet worden.

AL MV Y ILV.

Ilre señor don Martin Cortes,
marques del Valle,
Francisco Lopez
de Gomara.



Ninguno deuo ignorar, muy illustre señor la conquista de Mexico, sino a vuestra señoria, que es hijo del que lo conquisto: para que assi como heredo el mayorazgo, herede tambien la historia. En lo vno consiste la riqueza, y en lo otro la fama: de manera que andaran juntos, honra y provecho. Mas empero esta herencia os obliga a seguir mucho lo que vuestro padre Fernando Cortes hizo, como a gastar bien lo que os dexo. No es menor loor ni virtud, ni quiza trabajo guardar el ganado, que ganar de nuevo, pues assi se conserua la hacienda, que se pierde la honra. Para conseruacion y certitud de lo qual, se inuentaron los mayorazgos: ca es cierto que con las muchas particiones se desminuyen las haciendas, y con la diminucion dellas se apoca y aun acaba la nobleza y memoria. Aun q tambien se an de

A 2 acab.

Bibliografías

HISTORIA DE MEXICO, CON EL DESCV- brimiento de la nueva España, conquistada por el muy illustre y valeroso Principe don Fernando Cortes, Márques del Valle, Escrita por Fran- cisco Lopez de Go- mara, clérigo.

Añádose de la nueva descripción y craxa de todas las Indias,
con una Tabla Arithmetica de las materias, y hazar-
tas memorables en ella, contenidas.



En casa de Juan Sotomayor, 1774.
Con privilegio.

DESCRIPCION CHOROGRAPHICA

DEL TERRENO, RIOS, ARBOLES,
y Animales de las dilatadas Provincias del
gran CHACO, GUAYAMBÁ,

Y DE LOS RITOS, Y COSTUMBRES
de las innumerables Naciones bárbaras, e Indies,
que le habitan:

CON UNA CABAL RELACION HISTORICA
de lo que en ellas han obrado para con qualquiera algu-
nos Governadores, y Ministros Reales, y los Mi-
sericordiosos Jesuitas para reducirlos a la Fé del
verdadero Dios.

ESCRITA
POR EL PADRE PEDRO LOZANO,
de la Compañia de Jhesus, Clerigo de su Provincia del
Paraguay.

LA QUAL OFRECE, Y DEDICA
A las Religiosissimas Provincias de la misma Compa-
ñia de Jhesus de Europa

EL PADRE ANTONIO MACHONI,
natural de Cerdeña, Rector del Colegio Maximo de
Cordoba del Tucumán, y Procurador General a
Roma por su Provincia del Paraguay.

Año de



EN CORDOBA: En el Colegio de la Asuncion
por Joseph Santos Balcar.

Cronistas

ANTONIO PIGAFETTA

Explorador italiano, geógrafo y cronista nacido en 1491, famoso por haber completado, en la expedición de Magallanes-El Cano la circunnavegación del globo. Perteneció al selecto grupo de dieciocho hombres que completó, al cabo de tres años, el épico viaje. Escribió en italiano su *Relazione del primo viaggio intorno al mondo*, publicada en Venecia en 1536.

ULRICO SCHMIDEL

Soldado de origen alemán, llegó al Río de la Plata con la expedición de don Pedro de Mendoza, junto al que vivió los horrores de la primera fundación de Buenos Aires. Permaneció durante veinte años en el Río de la Plata y Paraguay, a las órdenes de Domingo Martínez de Irala y otros jefes españoles, volcando luego sus apuntes y recuerdos en su *Viaje al Río de la Plata 1534-1554*, que se convertiría en la primera crónica centrada en esta parte del globo.

PEDRO SARMIENTO DE GAMBOA

Formó parte de expediciones a varias zonas de América, entre ellas el Perú, a propósito de lo cual, por encargo del virrey Francisco de Toledo, escribió una *Historia Índica*. Las órdenes del rey Felipe II lo llevaron a la zona del Estrecho de Magallanes, de la que, luego de explorarla fue nombrado gobernador y puesto al frente de un intento de colonización, como parte de esa empresa llegó a fundar dos poblaciones, llamadas “Nombre de Jesús” y “Rey don Felipe”, que quedarían abandonadas y de las que murieron casi todos sus habitantes.

ALVAR NÚÑEZ CABEZA DE VACA

Participó de una expedición por el Golfo de México hasta Florida, en el transcurso cayó prisionero de los indios durante ocho años. Fruto de esa experiencia escribió el libro *Naufragios y comentarios*. En 1540 viajó al Río de la Plata como segundo adelantado del rey de España en ese territorio, cargo del que sería depuesto por sus subordinados que lo acusaron de diversos abusos. Durante su estadía en estas regiones descubrió las cataratas del río Iguazú.

BERNAL DÍAZ DEL CASTILLO

Nació en España en 1496 y falleció en Guatemala en 1584. Participó del proceso de conquista y fue un destacado cronista de los acontecimientos de las Indias. Formó parte de la expedición descubridora de México, liderada por Francisco Hernández de Córdoba en 1517, y la que iniciaría el dominio español del territorio azteca, liderada por Hernán Cortés en 1519. En su *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España* escrita en su ancianidad, dejó constancia de las experiencias vividas durante esas gestas.

FRANCISCO LÓPEZ DE GÓMARA

Nacido en 1511, falleció en su ciudad natal, Gomara de Soria, en 1566. Hombre de la Iglesia, describió con rigor histórico desde una visión teleológica y caudillista —aunque sin haber pisado América— la conquista española de México. Bernal Díaz del Castillo disputó con él en su *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España*. Escribió, entre otras obras, una *Historia general de las Indias*, y una *Historia de la conquista de México*, así como también una versión de la *Vida de Hernán Cortés*.

MARTÍN DEL BARCO CENTENERA

El poeta eclesiástico Martín del Barco Centenera nació en 1535 y cursó estudios universitarios en Salamanca. Fue capellán de la expedición de Juan Ortiz de Zárate que arribó al Río de la Plata en 1573 y escribió en 1602 el poema histórico titulado *Argentina y conquista del Río de la Plata*.

INCA GARCILASO DE LA VEGA

Escritor e historiador peruano nacido en Cuzco el 12 de abril de 1539. Bautizado Gómez Suárez de Figueroa, cambió su nombre a Inca Garcilaso de la Vega en su exilio autoimpuesto en España, donde fallecería, el 23 de abril de 1616. Su obra cumbre, *Comentarios Reales de los Incas*, fue vetada durante el siglo XVIII en los Virreinos americanos por ser considerada sediciosa y peligrosa. El relato, aparecida su primera parte en 1609, constituye uno de los primeros intentos, quizás el más logrado estilísticamente, de someter a examen la Conquista y de recuperar la historia oral y las tradiciones de las culturas andinas.

FELIPE GUAMÁN POMA DE AYALA

Nacido en 1556, fue un cronista peruano. Sufró el destierro en manos del corregidor Lucanas hacia el año 1606 y 1618. Su nombre (en quechua *waman puma*, ‘águila puma’) corresponde a ídolos totémicos, asociados a los dioses de la tierra y el cielo. Durante su destierro escribió uno de los libros más importantes e impactantes del período, *Nueva crónica y buen gobierno*, obra de 1180 páginas. La misma fue terminada recién en 1615 y describe las genealogías de los incas, por un lado, y la sociedad peruana pos-conquista, por el otro. A su vez, esta magnífica obra contiene 398

dibujos que señalan las pésimas condiciones y tratos para con los indígenas, definiendo así un original ideario anticolonialista.

RUY DÍAZ DE GUZMÁN

Nacido entre 1558 y 1560, de ascendencia española y guaraní, fue el primer cronista nacido en la región del Plata (Paraguay), y el primero en utilizar el topónimo *Argentina*, registrado en su obra magna *Anales del Descubrimiento, Población y Conquista del Río de la Plata*, escrita en 1612 y que actualmente se la identifica como *La Argentina manuscrita*. La obra es considerada el primer estudio histórico criollo, narra los hechos desde el descubrimiento por parte de los españoles del Río de la Plata (fechado erróneamente en 1512) hasta la fundación de la ciudad de Santa Fe, en 1573. La obra se reeditó en el año 1836 bajo la dirección de Pedro de Angelis, quien la acuñó bajo el título *Historia Argentina del Descubrimiento, Población y Conquista de las Provincias del Río de la Plata*. Recién en 1914, bajo la dirección de Paul Groussac, flamante director de la Biblioteca Nacional Argentina, la obra se editó metódica y cuidadosamente.

PEDRO LOZANO

Nacido en Madrid en 1697, fue un misionero jesuita, etnógrafo e historiador español. Compuso varias obras de carácter geográfico e histórico. La más notable es su *Descripción chorográfica de terreno, ríos, árboles, y animales de las dilatadísimas provincias del Gran Chaco, Gualamba, y de los ritos y costumbres de las innumerables naciones de bárbaros e infieles que las habitan. Con una cabal relación histórica de lo que en ellas han obrado para conquistarlas algunos gobernadores y*

ministros reales, y los misioneros jesuitas para reducirlos a la fe del verdadero Dios, escrita en 1733. el libro contiene descripciones de los pueblos del Gran Chaco de inmenso valor, además de estudios hidrográficos y terrestres, que se suman a numerosos comentarios sobre las distintas especies botánicas y sobre la fauna de la región.



Viajeros

FÉLIX DE AZARA

Félix de Azara nació en 1746 en la provincia de Huesca. Se trasladó al Río de la Plata a desarrollar tareas en servicio del Rey de España. Sus escritos sobre estas tierras son reconocidos por la profusa descripción de la flora y fauna, y también por las anotaciones sobre la población con la que interactuó.

HENRY BRACKENRIDGE

Henry Brackenridge nació en 1786 en Pennsylvania. Fue abogado, juez y representante del Congreso de EE.UU. En 1817-1818 integró una misión, encabezada por Rodney, que el presidente Monroe envió al sur de América. Tras su paso por estas tierras, Brackenridge ordenó sus notas y publicó en 1819 en Baltimore su *Viaje a América del Sur*.

JOHN MIERS

Miers nació en Londres, el 25 de agosto de 1789. Vivió 90 años y se dedicó en buena parte de su vida a la labor científica. Recibe en 1818 una oferta para trasladarse a Chile por parte de una empresa que se buscaba beneficiar con cobre. A los 30 años parte con su esposa para estas tierras. Llega a Buenos Aires y se traslada hacia Chile atravesando la pampa y la cordillera. El diario que escribe entonces trata los detalles de este viaje. Miers recolectó información de la flora y la geología de la cordillera que le valieron cierto reconocimiento en Inglaterra. En 1825 regresó a Londres y realizó un esbozo de su *Viaje al Plata*. En 1826 volvería al Río de la Plata. Su diario tiene un aire serio y no ahorra críticas en sus impresiones. La mujer de Miers se encontraba embarazada y dio a luz en Villavicencio, en pleno cruce de la cordillera.

ALEXANDER GILLESPIE

Alexander Gillespie formó parte de la prime-

ra invasión inglesa en 1806, luego de la Reconquista estuvo confinado en San Antonio de Areco y Calamuchita. Su *Buenos Aires y el interior* apareció en 1818 en Inglaterra, registrando las impresiones de estas tierras que tuvo el autor.

WOODBINE PARISH

Tras la declaración de la independencia de las Provincias Unidas del Río de la Plata, reconocida por EE.UU. en 1823, Inglaterra, cuya relación económica con la región venía intensificándose, nombró a Woodbine Parish como comisionado en el Río de la Plata. Para 1825, a partir del reconocimiento de la independencia por parte de Inglaterra, Parish firmaría con Manuel García el "Primer tratado de amistad, comercio y navegación entre Su Majestad Británica y las Provincias Unidas del Río de la Plata". De regreso a Europa, en 1839, Parish escribiría *Buenos Aires y las provincias del Río de la Plata desde su descubrimiento y conquista por los españoles*, un diario de viaje con pretensiones de ser un libro de historia, que presenta además información sobre la naturaleza, el clima, etc.

JOSEPH ANDREWS

Era Joseph Andrews un marino retirado cuando la Chilian and Peruvian Mining Association lo comisionó para explorar las posibilidades mineras en América del Sur. Andrews llegó a Buenos Aires en marzo de 1825 y regresó a Europa en abril de 1826.

FRANCIS BOND HEAD

Francis Bond Head era un ingeniero militar inglés, nombrado en 1825 gerente de Río de la Plata Mining Company, creada con el objetivo de explotar las minas de Famatina. Head se trasladó a Buenos Aires en 1825 junto a un grupo de mineros de Cornualles. Desde Bue-

nos Aires se dirigió dos veces a la zona. En 1826 regresó a Inglaterra cuando se concluyó la inviabilidad de la empresa. En Londres, ese mismo año, publicó sus anotaciones de viaje bajo el título *Las pampas y los Andes*. Posteriormente fue destinado a Canadá donde tuvo una tormentosa gobernación.

JOHN BEAUMONT

El texto *Viajes por Buenos Aires, Entre Ríos y la Banda Oriental* (1826-1827) de John Beaumont fue escrito con intención de advertir, a quienes proyectaban generar colonias en el Río de la Plata, de las complicaciones con que se toparían. Polemiza con la descripción de Ignacio Núñez que había sido publicada en Europa con el fin de atraer inmigrantes al país en gestación. Beaumont montó justamente una empresa de inmigración que no tuvo buenos resultados y desde un comienzo derivó en un rotundo fracaso. Por estas razones, el tono a lo largo de la obra es un tanto pesimista.

ALCIDES D'ORBIGNY

En Francia en 1802, en el seno de una familia de médicos especializados en ciencias naturales, nació Alcides D'Orbigny. Antes de cumplir 20 años ya era un naturalista reconocido y con cierto prestigio. Entre 1826 y 1834 recorrió los actuales países de Brasil, Uruguay, Perú, Chile, Bolivia, Paraguay y Argentina, dejando su *Memoria sobre el estado rural del Río de la Plata y otros informes* como relato de viaje.

SAMUEL GREENE ARNOLD

Samuel Greene Arnold nació en Providence (EE. UU.), viajó a estas tierras en 1847 y escribió un diario para su novia de entonces, posteriormente fue vice-gobernador de Rhode Island en Estados Unidos. Cuando llegó al Río de la Plata tenía 25 años y muy poca simpatía por las cosas sudamericanas.

BIBLIOGRAFÍA SOBRE CRONISTAS

del Barco Centenera, Martín, *Argentina y Conquista del Río de la Plata*, edición facsimilar de la primera edición, impresa en Lisboa por Pedro Crasbeeck en el año 1602, Buenos Aires, Angel Estrada y Cía., 1912.

Casas, Bartolomé de las, *Brevísima relación de la destrucción de las Indias*, ed. de José Miguel Martínez Torrejón, Alicante, Universidad de Alicante, 2006.

Casas, Bartolomé de las, *Historia de las Indias*, ed. De Millares Carlo, México D.F., FCE, 1957.

Colón, Cristóbal, *Diario de Cristóbal Colón*, transcripción y edición facsimilar, Valladolid, Instituto Interuniversitario de Estudios de Iberoamérica y Portugal con el Ayuntamiento de Valladolid, 2006.

Colón, Cristóbal, *Textos y documentos completos*, edición y prólogo de Consuelo Varela, Madrid, Alianza Universidad, 1982.

Díaz de Guzmán, Ruy, *La Argentina o Historia del Descubrimiento, Conquista y Población del Río de la Plata*, Buenos Aires, C. Casavalle, 1882.

Díaz del Castillo, Bernal, *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España*, Madrid, Planeta, 1992.

Durán, Diego, *Historia de las Indias de Nueva España e Islas de Tierra Firme*, edición facsimilar, París, Instit. de Etnol. Univ., París, 1936.

Garcilaso de la Vega, Inca, *Comentarios Reales de los Incas*, Lima, A.F.A., 2004.

Garcilaso de la Vega, Inca, *La Florida del Inca*, Madrid, Dastin, 2002.

López de Gómara, Francisco, *Historia de la Conquista de México*, México D.F., Porrúa, 2006.

Lozano, Pedro, *Descripción corográfica del Gran Chaco Gualamba*, Tucumán, Universidad Nacional de Tucumán, 1941.

Lozano, Pedro, *Diario de un viaje a la costa de la Mar Magallánica en 1745, desde Buenos Aires hasta el Estrecho de Magallanes; formado sobre las observaciones de los PP. Cardiel y Quiroga, por el P. Pedro Lozano*, Buenos Aires, Imprenta del Estado, 1836.

Mártir de Anglería, Pedro, *De Orbe Novo*, Córdoba, Alción, 2004.

Paucke, Florián, *Hacia allá y para acá. Una estadía entre los indios mocovíes (1749-1767)*, traducción de E. Wernicke, Tucumán-Buenos Aires, Universidad Nacional de Tucumán, Institución Cultural Argentino-Germana, 1943.

Pigafetta, Antonio, *Relación del primer viaje alrededor del mundo*, Buenos Aires, Espasa Calpe, 1941.

Poma de Ayala, Felipe Guamán, *Nueva crónica y buen gobierno*, edición facsimilar, París, Inst. de Etnol. Univ. París, 1936.

Quevedo, Roberto, *Anales del descubrimiento*, Asunción del Paraguay, Comuneros, 1980.

Sahagún, Bernardino de, *Historia de las cosas de Nueva España*, México D.F., Porrúa, 1975.

ESTUDIOS SOBRE CRONISTAS Y FRAGMENTOS DE RELATOS

Alves, José de Freitas Neto, *Bartolomé de Las Casas. A narrativa trágica, o amor cristão e a memória americana*, San Pablo, Annablume, 2003.

Arocena, Luis A., *Antonio de Solís, Cronista Indiano*, Buenos Aires, Eudeba, 1963.

Arragón Barra, Emi Beatriz, *La Argentina, nueva visión de un poema*, Buenos Aires, Plus Ultra, 1990.

Avallé Arce, Juan Bautista, "Dos relaciones inéditas de Ruy Díaz de Guzmán", en *Filología*, Universidad de Buenos Aires, XII, 1966-7, pp. 25-76.

Becco, Horacio Jorge, *Cronistas del Río de la Plata*, Caracas, Biblioteca Ayacucho, 1994.

Brotherton, John, "Lope de Vega's *El Nuevo Mundo* descubierto por Cristóbal Colón: Convention and Ideology", en *Bulletin of the Comediantes*, 46, 1994.

Caillet-Bois, Julio, "La literatura colonial. Criollos y mestizos: Ruy Díaz de Guzmán" en *Historia*

de la literatura argentina, dirigida por Rafael Alberto Arrieta, Buenos Aires, Peuser, 1958, t. I, cap. VI, pp. 96-113.

Carbia, Rómulo, *La crónica oficial de las Indias Occidentales*, Buenos Aires, s.d., 1940.

Chang Rodríguez, Raquel, *Franqueando fronteras: Garcilaso de la Vega y la Florida del Inca*, Lima, Fondo Editorial PUCP, 2006.

Chang Rodríguez, Raquel, *La apropiación del signo. Tres cronistas indígenas del Perú*, Tempe, Arizona State University, 1988.

Cuesta Domingo, Mariano, "Los Cronistas oficiales de Indias. De López de Velasco a Céspedes del Castillo", en *Revista Complutense de Historia de América*, Madrid, Vol. 33, 2007.

Cuesta Domingo, Mariano; Rebok, Sandra, *Alexander von Humboldt y su viaje en España y América*, Madrid, Real Sociedad Geográfica y CSIC, 2007.

Fernández de Oviedo, Gonzalo (1535), *Historia general y natural de las Indias, Islas y Tierra Firme del Mar Océano*, 5 vols., Madrid, RAE, 1959.

Furlong, Guillermo, "Nombres y sobrenombres con que otrora fue conocida y llamada *La Argentina*", en *Investigaciones y ensayos*, Buenos Aires, Academia Nacional de la Historia, nro. 3, 1967.

Gandía, Enrique de, *Historia de la Conquista del Río de la Plata y del Paraguay. Los Gobiernos de don Pedro de Mendoza, Alvar Núñez y Domingo de Irala. 1535-1556*, Buenos Aires, García Santos, 1932.

Gheerbrandt, Alain, "The Incas", en *The Royal Commentaries of the Inca Garcilaso de la Vega*, Avon-Discur, 1961.

Giorgi, Diógenes de, *Martín del Barco Centenera, cronista fundamental del Río de la Plata*, Montevideo, Nuevo Mundo, 1989.

AA.VV., *Cronistas cruceños del Alto Perú Virreynal*, Buenos Aires, Imprenta López, 1961.

Hernández de León-Portilla, Ascensión, *Bernardino de Sahagún: Diez estudios acerca de su obra*, México D.F., FCE, 1997.

Losada Castro, Basilio, *Cristóbal Colón*, Madrid, Rialp, 1990.

Martínez, José Luis, *Hernán Cortés*, México D.F., FCE, UNAM, 1990.

Mignolo, Walter, "Cartas, crónicas y relaciones del descubrimiento de América", en Iñigo Madrigal, Luis, *Historia de la Literatura Hispanoamericana*, Cátedra, 1982, t. 1.

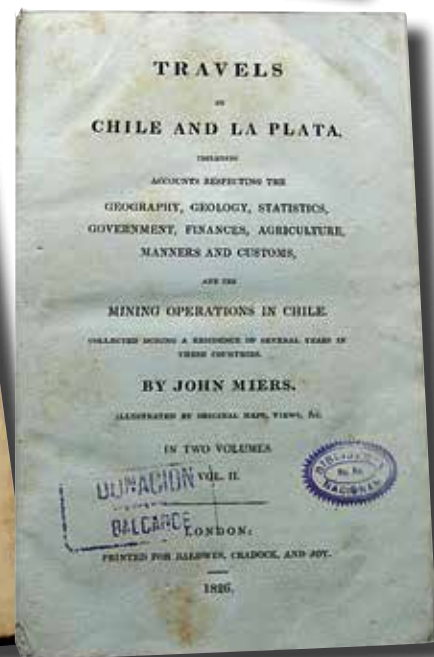
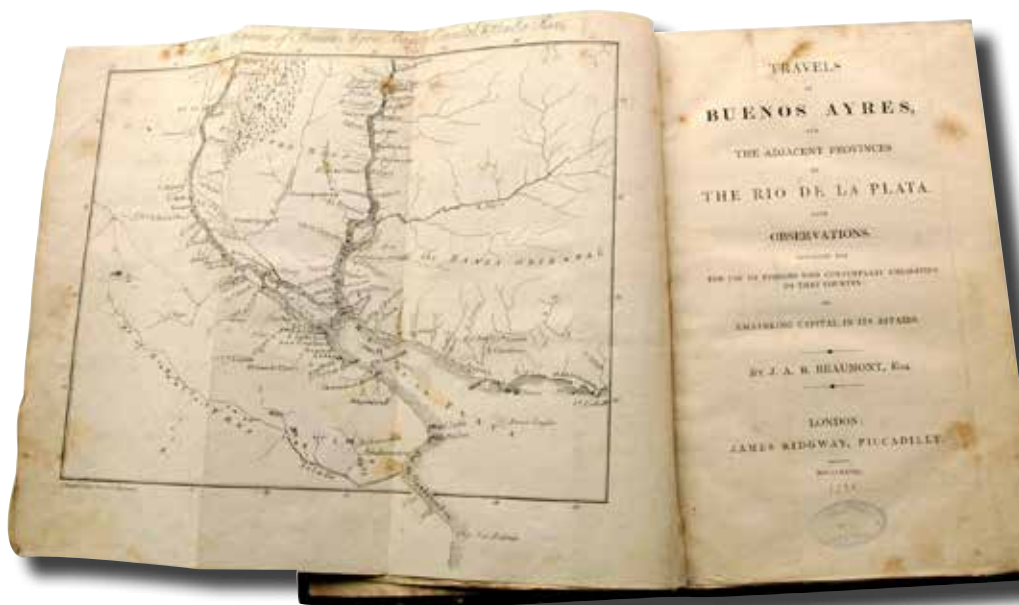
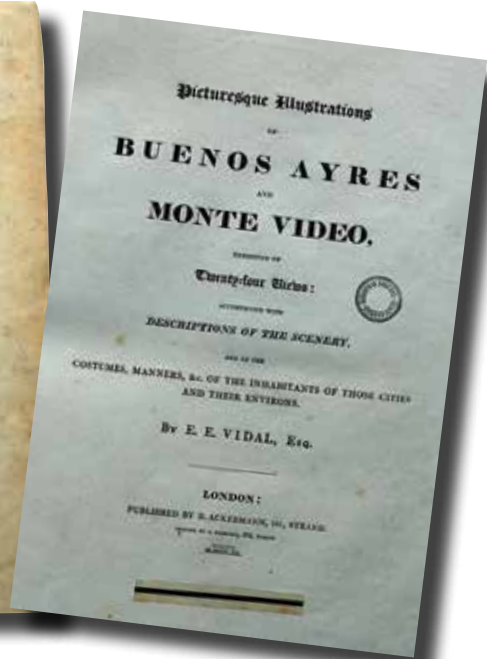
O' Gorman, Edmundo, *Cuatro historiadores de Indias, siglo XVI (Mártir, Oviedo, Las Casas, Acosta)*, México, Sep-Diana, 1979.

Salas, Alberto Mario, *Tres cronistas de Indias: Pedro Mártir, Oviedo, Las Casas*, México, FCE, 1959.

Sanz, Carlos, *La Carta de Colón*, Madrid, Gráfica Yagüés, 1961.

Todorov, Tzvetan, *La conquête de l'Amérique. La question de l'autre*, Paris, Seuil, 1982.

Yañez, Agustín, *Crónicas de la conquista*, México D.F., UNAM, 1950.



BIBLIOGRAFÍA SOBRE VIAJEROS

- Andrews, Joseph, *Viaje de Buenos Aires a Potosí y Arica*, Hyspamérica, 1988.
- Arnold Mayer, *Del Plata a los Andes; viaje histórico-pintoresco a través de la República Argentina*, Buenos Aires, Huarpes, 1944.
- Arnold, Samuel Green, *Viaje por América del sur, 1847-1848*, Buenos Aires, Emecé, 1951.
- Azara, Félix, *De Viajes por la América del Sur*, Montevideo, Comercio del Plata, 1845.
- Azara, Félix, *Memoria sobre el estado rural del Río de la Plata y otros informes*, Buenos Aires, Bajel, 1943.
- Azara, Félix, *Descripción e historia del Paraguay y del Río de la Plata*, Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2002. Edición digital basada en la de Buenos Aires, Editorial Bajel, 1943.
- Beaumont, John, *Viajes por Buenos Aires, Entre Ríos y la Banda Oriental (1826-1827)*, Buenos Aires, Solar-Hachette, 1957.
- Beck-Bernard, Lina, *La Estancia Santa Rosa. Descripción de los espacios santafesinos y la anécdota novelesca*, Edición bilingüe castellano-francés, Santa Fe, 1990.
- Beck-Bernard, Lina, *Cinco años en la confederación Argentina, 1857-1862*, Buenos Aires, El Ateneo, 1935.
- Brackenridge, Henry Marie, *Artigas y Carreras; Viaje a América del Sur hecho por orden del gobierno americano en los años 1817 y 1818*, Universidad de Buenos Aires, 1926.
- Brackenridge, Henry Marie, *Viaje a América del Sur*, Hyspamérica, 2 volúmenes, 1988.
- Burmeister, Germán, *Viaje por los Estados del Plata*, Buenos Aires, Academia Nacional de la Historia, 2008.
- Caldcleugh, Alexander, *Viajes por América del Sur: Río de la Plata: 1821*, Buenos Aires, Solar, 1943.
- D' Orbigny, Alcides, *Viajes a la América Meridional*, Buenos Aires, Futuro, 1945.
- Every, E. F., *Twenty-five years in South America*, Macmillan, 1929.
- Forbes, John Murray, *Once años en Buenos Aires 1820-1831*, Buenos Aires, Emecé, 1956.

ESTUDIOS SOBRE VIAJEROS Y FRAGMENTOS DE RELATOS

- Graaner, Jean Adam, *Las Provincias del Río de la Plata en 1816: [Informe dirigido al Príncipe Bernadotte]*, Buenos Aires, El Ateneo, 1949.
- Gillespie, Alexander, *Buenos Aires y el interior*, Buenos Aires, Hyspamérica, 1986.
- Haigh, Samuel, *Bosquejos de Buenos Aires, Chile y Perú*, Buenos Aires, Vaccaro, 1920.
- Head, Francis Bond, Sir, *Las pampas y los Andes*, Buenos Aires, Hyspamérica, 1986.
- Isabell, Arseño, *Viaje a Argentina, Uruguay y Brasil en 1830*, Buenos Aires, Editorial Americana, 1943.
- Mac Cann, William, *Viaje a caballo por las provincias argentinas*, Hyspamérica, Buenos Aires, 1986.
- Mellet, Julien, *Viajes por el interior de América Meridional*, Buenos Aires, Hyspamérica, 1988.
- Miers, John, *Viaje al Plata: 1819-1824*, Buenos Aires, Solar-Hachette, 1968.
- Parish, Woodbine, *Buenos Aires y las provincias del Río de la Plata desde su descubrimiento y conquista por los españoles*, Buenos Aires, Hachette, 1958.
- Robertson, John Parish; Robertson, William Parish, *Cartas de Sud América*, Emecé, 1950.
- Schmidtmeyer, Peter, *Viaje a Chile: a través de Los Andes*, Buenos Aires, Claridad, 1947.
- Un Inglés, *Cinco años en Buenos Aires 1820-1825*, Buenos Aires, Hyspamérica, 1986.
- Cicerchia, Ricardo, *Viajeros ilustrados y románticos en la imaginación nacional: viajes, relatos europeos y otros episodios de la invención argentina*, Buenos Aires, Troquel, 2005.
- Cordero, Carlos J., *Los relatos de los viajeros extranjeros posteriores a la Revolución de Mayo como fuentes de la Historia Argentina*, Buenos Aires, Coni, 1936.
- Fondebrider, Jorge (Comp.), *La Buenos Aires ajena: testimonios de extranjeros de 1536 hasta hoy*, Buenos Aires, Emecé, 2001.
- Lapido, Graciela y Spota de Lapieza Elli, Beatriz, "Estudio preliminar" en *The British Packet, de Rivadavia a Rosas*, Solar / Hachette, Buenos Aires, 1976.
- Prieto, Adolfo, *Los viajeros ingleses y la emergencia de la literatura argentina*, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 2003.
- Santos Gómez, Susana, *Bibliografía de viajeros a la Argentina*, 2 tomos, Fundación para la Educación, la Ciencia y la Cultura, 1983.
- Schultz de Mantovani, Fryda, *Samuel Haigh: Uno de los viajeros ingleses*, Buenos Aires, Perrot, 1957.
- Torre Revello, José, "Viajeros, relaciones, cartas y memorias (siglos XVII, XVIII y primer decenio del XIX)" en *Historia de la Nación Argentina*, Vol. 4, Buenos Aires, El Ateneo, 1962. t. 1, p. 331-356.
- Trifilo, S., *La Argentina vista por viajeros ingleses: 1810-1860*, Buenos Aires, Gure, 1959.
- Víttori, José Luis, *Viajes y viajeros en la literatura del Río de La Plata*, 2 tomos, siglos XIX y XX, Vinciguerra, 1999.

Créditos

Curaduría: Mercedes Dip (Area de Relaciones con la Comunidad)
Biografías y selección de fragmentos: Fernando Gómez, Gustavo Míguez, Ezequiel Grimson, Daniel Campione, Roberto Casazza
Bibliografía: Fernando Gómez, Gustavo Míguez
Selección de imágenes: Jorge Díaz, Gustavo Míguez, Roberto Casazza
Fotografía: Marcelo Huici
Edición: Programa Nacional de Bibliografía Colonial
Diseño Gráfico: Área de Diseño de la Biblioteca Nacional
Producción: Área de Producción de Bienes y Servicios Culturales
Coordinación: Dirección de Cultura4

Director de la Biblioteca Nacional
Horacio González

Subdirectora
Elsa Barber

Director de Administración
Roberto Arno

Director de Cultura
Ezequiel Grimson

Directora Técnico Bibliotecológica
Elsa Rapetti